

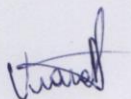
DECLARACIÓN y AUTORIZACIÓN

Yo: **VIVIANA MONSERRATH PACHECO MONTUFAR** con CC. 050333276-9, autora del trabajo de graduación intitulado: **"INFLUENCIA DE LA DINÁMICA FAMILIAR EN EL CONSUMO TEMPRANO DE ALCOHOL EN ADULTOS JOVENES"**. Estudio realizado desde la Teoría Sistémica en un grupo de adultos jóvenes de entre 18 a 24 años de la ciudad de Latacunga, en el periodo de octubre a diciembre del 2018, previa a la obtención del título profesional de **PSICÓLOGA CLÍNICA**, en la Facultad de Psicología.

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tiene la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, de conformidad con el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de graduación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador a difundir a través de sitio web de la Biblioteca de la PUCE, el referido trabajo de graduación, respetando las políticas de propiedad intelectual de Universidad.

Quito, abril 2019



VIVIANA MONSERRATH PACHECO MONTUFAR

CC. 050333276-9



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE PSICÓLOGA
CLÍNICA.**

TÍTULO:

**INFLUENCIA DE LA DINÁMICA FAMILIAR EN EL CONSUMO TEMPRANO DE
ALCOHOL EN ADULTOS JÓVENES**

**Estudio realizado desde la Teoría Sistémica en un grupo de adultos jóvenes de 18 a 24
años de la ciudad de Latacunga, en el periodo de octubre a diciembre del 2018**

POR:

VIVIANA MONSERRATH PACHECO MONTÚFAR

DIRECTORA:

DORYS ORTIZ

QUITO, 2019

DEDICATORIA

*A mis abuelos Fausto e Isabel,
por ser mis ángeles en la tierra y en cielo,
por guiarme y cuidarme siempre en cada paso.*

AGRADECIMIENTOS

A Dios por guiar mi camino y ser la fuente principal en mi vida.

A mis padres, por ser lo más grande que tengo,

gracias por su esfuerzo y sacrificio para que

hoy pueda finalizar mi carrera con éxito.

A mis hermanos José y Paola

por ser un apoyo constante,

por ser mi motor y mis cómplices de vida.

A mis abuelos Meme y Papapa,

gracias por su amor infinito y por hacer posible esto.

A mi directora Dorys Ortiz por su apoyo, conocimientos y ayuda.

TABLA DE CONTENIDOS

DEDICATORIA.....	II
AGRADECIMIENTO.....	III
TABLA DE CONTENIDOS	IV
RESUMEN.....	X
INTRODUCCIÓN.....	XIII
CAPÍTULO 1: FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.....	1
1.1 Juventud.....	1
1.1.1. Desarrollo de la personalidad.....	2
1.1.2. Base de las relaciones íntimas.....	6
1.1.3. Relación con los padres.....	6
1.1.4. La transición a la universidad.....	7
1.2 Consumo de alcohol.....	8
1.2.1. Etiología.....	8
1.2.2. Uso, abuso y dependencia.....	9
1.2.3 Dependencia psicológica.....	10
1.2.4 Consumo perjudicial o problemático.....	11
1.2.5 El consumidor problemático.....	12
CAPÍTULO 2: DINÁMICA FAMILIAR.....	13
2.1. La familia.....	14
2.1.1. Ciclo vital de la familia.....	17
2.2. Estructura familiar.....	21

2.3. Límites.....	22
2.4. Jerarquías.....	24
2.5. Roles.....	25
2.6. Funciones.....	25
2.7. Comunicación.....	27
2.8. Afectividad.....	30

CAPÍTULO 3: ESTUDIO.....32

3.1. Metodología del estudio.....	32
3.1.1. Participantes.....	32
3.1.2. Criterios de inclusión y exclusión.....	33
3.1.3. Procedimiento.....	33
3.1.4. Análisis de datos.....	35
Discusión.....	67
Conclusiones.....	70
Recomendaciones.....	71
Bibliografía.....	72
Anexos.....	75

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Criterios de Inclusión y Exclusión.....	33
--	----

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1: Pregunta 1.....	35
----------------------------	----

Gráfico 2: Pregunta 2.....	36
Gráfico 3: Pregunta 3.....	37
Gráfico 4: Pregunta 4.....	37
Gráfico 5: Pregunta 5.....	38
Gráfico 6: Pregunta 6.....	38
Gráfico 7: Pregunta 7.....	39
Gráfico 8: Pregunta 8.....	40
Gráfico 9: Pregunta 9.....	41
Gráfico 10: Pregunta 10.....	42
Gráfico 11: Pregunta 11.....	43
Gráfico 12: Pregunta 12 Ítem 1.....	44
Gráfico 13: Pregunta 12 Ítem 2.....	44
Gráfico 14: Pregunta 12 Ítem 3.....	45
Gráfico 15: Pregunta 12 Ítem 4.....	45
Gráfico 16: Pregunta 12 Ítem 5.....	46
Gráfico 17: Pregunta 12 Ítem 6.....	46
Gráfico 18: Pregunta 12 Ítem 7.....	47
Gráfico 19: Pregunta 12 Ítem 8.....	47
Gráfico 20: Pregunta 12 Ítem 9.....	48
Gráfico 21: Pregunta 12 Ítem 10.....	48
Gráfico 22: Pregunta 12 Ítem 11.....	49

Gráfico 23: Pregunta 12 Ítem 12.....	49
Gráfico 24: Pregunta 1.....	50
Gráfico 25: Pregunta 2.....	50
Gráfico 26: Pregunta 3.....	51
Gráfico 27: Pregunta 4.....	51
Gráfico 28: Pregunta 5.....	65
Gráfico 29: Pregunta 6.....	65
Gráfico 30: Pregunta 7.....	66
Gráfico 31: Pregunta 8.....	66
Gráfico 32: Pregunta 9.....	52
Gráfico 33: Pregunta 10.....	52
Gráfico 34: Pregunta 11.....	53
Gráfico 35: Pregunta 12.....	53
Gráfico 36: Pregunta 13.....	54
Gráfico 37: Pregunta 14.....	55
Gráfico 38: Pregunta 15.....	55
Gráfico 39: Pregunta 16.....	56
Gráfico 40: Pregunta 17.....	56
Gráfico 41: Pregunta 18.....	57
Gráfico 42: Pregunta 19.....	57
Gráfico 43: Pregunta 20.....	58

Gráfico 44: Pregunta 21.....	58
Gráfico 45: Pregunta 22.....	59
Gráfico 46: Pregunta 23.....	59
Gráfico 47: Pregunta 24.....	60
Gráfico 48: Pregunta 25.....	60
Gráfico 49: Pregunta 26.....	61
Gráfico 50: Pregunta 27.....	61
Gráfico 51: Pregunta 28.....	62
Gráfico 52: Pregunta 29.....	62
Gráfico 53: Pregunta 30.....	63
Gráfico 54: Pregunta 31.....	63
Gráfico 55: Pregunta 32.....	64
Gráfico 56: Pregunta 33.....	64

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1: Modelo de los cinco factores.....	5
---	---

ÍNDICE DE ANEXOS

Modelo de Encuesta.....	71
Encuesta 1.....	74
Encuesta 2.....	77
Encuesta 3.....	80
Encuesta 4.....	83

Encuesta 5.....	86
Encuesta 6.....	89
Encuesta 7.....	92
Encuesta 8.....	95
Encuesta 9.....	98
Encuesta 10.....	101
Encuesta 11.....	104
Encuesta 12.....	107
Encuesta 13.....	110
Encuesta 14.....	113
Encuesta 15.....	116

RESUMEN

La presente disertación busca establecer la relación que existe entre la dinámica familiar y la iniciación temprana en el consumo de alcohol en adultos jóvenes, desde un enfoque sistémico.

En el primer capítulo se aborda la Juventud, partiendo de este concepto se analizan las diferentes perspectivas teóricas y los principales modelos que ayudan a definir esta etapa vital. De igual manera se hace una revisión con referencia al consumo de alcohol como conducta de riesgo en la juventud, a través de definiciones actuales extraídas de manuales y otros medios que ayuden a delimitar, comprender y aprender sobre dicha variable; se tomará como referencia a los autores Ortega, Gómez, Moral entre otros.

En el segundo capítulo se destaca el estudio de la familia y su dinámica, centrando la importancia de la misma en la vida de los hijos, analizando roles, límites, jerarquías y funciones de la familia, para adentrarnos después en la afectividad y comunicación; tomando como referencia principal a su exponente Salvador Minuchin.

En el capítulo tercero se desarrolla la investigación, en referencia a la aplicación del estudio práctico, en el que se detalla las particularidades del mismo. Además, en este capítulo se incluye un apartado referente a la caracterización de la muestra, otro sobre los procedimientos realizados, llegando a un análisis exhaustivo de datos y finalizando con los resultados y conclusiones obtenidas, para poder identificar en los participantes intervenidos cual es la relación existente entre la dinámica familiar y el consumo de alcohol.

Al hacer una revisión en el repositorio de tesis de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador no se registra en absoluto la presencia de tesis asociadas con el tema, en la Facultad de Psicología. Sin embargo, en la Facultad de Medicina se encontró una tesis titulada “Rol familiar

y el consumo de alcohol y/o drogas en adolescentes de la Unidad Educativa Simón Bolívar de Portoviejo periodo de septiembre a diciembre del 2016” (Giler & Vera, 2016); en la que los autores mantienen la hipótesis de que la existencia de comunicación, conexión y flexibilidad familiar es una condicionante positiva, e influye como factor protector para el adolescente y así disminuye la conducta de riesgo de consumo de alcohol y drogas.

En otros repositorios revisados como el de la Universidad de las Américas se encontró un resultado relacionado con la temática en la Facultad de Psicología titulado “Relación que existe entre los conflictos familiares y la iniciación temprana en el consumo de alcohol en adolescentes entre 12 y 15 años que estudian en un Colegio Nacional Técnico Mixto de la ciudad de Ibarra. Estudio realizado desde el Enfoque Sistémico” (Amador, 2012); en esta tesis, la autora concluye que las 6 familias estudiadas presentan rasgos de disfuncionalidad en su estructura, al demostrar parámetros demasiado rígidos en relación a sus límites, reglas, roles y jerarquía; características que influyen para que se den patrones inadecuados en su dinámica familiar, lo evaluado permitió recalcar que una dinámica e interacción familiar disfuncional influye para que se dé un contacto prematuro con el uso de licor por parte de los adolescentes.

Por último, en el repositorio de la Universidad Central del Ecuador, en la Facultad de Ciencias Psicológicas se encontró una tesis titulada “Estructura y funcionamiento de la familia de origen en pacientes con consumo problemático de alcohol y otras drogas, del Centro Especializado en el Tratamiento a personas con consumo problemático de Alcohol y otras Drogas” (Játiva, 2017); en la cual la autora tiene como objetivo interpretar el funcionamiento de la familia de origen de los pacientes con consumo problemático de alcohol y otras drogas; llega a la conclusión que en la dimensión de cohesión las familias disfuncionales, representan un 69,45% del total de evaluados. Permitiéndole afirmar que la disfuncionalidad familiar a nivel de cohesión, vínculos

emocionales, está presente en la mayoría de familias de los pacientes entrevistados y se relaciona con la característica de consumo presente en la población.

INTRODUCCIÓN

Actualmente, según el Instituto Nacional de Estadísticas y Censo, más de novecientos mil ecuatorianos consumen alcohol, y la mayoría inician en la adolescencia. Los adolescentes que consumen alcohol a temprana edad, continúan haciéndolo durante su etapa de juventud. Por tanto, dentro de los resultados estadísticos del INEC, el grupo que consume más alcohol son personas entre 19 y 24 años de edad (2011).

En el país el consumo excesivo de alcohol es uno de los principales problemas sociales y de salud pública. En el 2014, la Organización Mundial de la Salud (OMS) publicó un estudio que ubica a Ecuador en el noveno lugar, en América Latina, con mayor consumo de bebidas alcohólicas.

El consumir bebidas alcohólicas trae consigo diferentes motivos o desencadenantes, uno de los factores que puede influir es la dinámica familiar, la cual puede actuar como riesgo o protección; puesto que la familia es el núcleo fundamental de toda sociedad, por tal manera, hace que cada uno de sus miembros la consideren como referente social (Jiménez, 2012).

La familia es la matriz de identidad humana según Minuchin y Fishman (1984) por lo que se ha considerado importante comprender la relación que existe entre la dinámica familiar, con la iniciación temprana de consumo de alcohol en adultos jóvenes. El estudio será realizado desde la perspectiva sistémica, la cual permite ver a la familia y a cada uno de sus miembros de una forma integral, para así poder entender sus interrelaciones.

La presente investigación tratará la dinámica familiar y sus diferentes dimensiones según el enfoque sistémico en el que tanto los sujetos como la familia son estudiados en función de sus pautas de organización. Para los fines pertinentes de esta investigación se tomarán en cuenta los

conceptos principales del enfoque estructural: roles, límites, funciones, jerarquías y conceptos de otros autores y corrientes que tienen que ver con los aspectos de la afectividad y comunicación. Esta investigación cuenta con un modelo estructural en el que se explicará las diferentes dimensiones de la dinámica familiar; y un modelo descriptivo en el que se explicará cómo estas se relacionan con el consumo de alcohol en adultos jóvenes.

CAPÍTULO 1: FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

1.1. Juventud

Se trata de una etapa exploratoria, una época de posibilidades, una oportunidad para probar nuevas y diferentes formas de vida, un momento en que los jóvenes ya no son considerados adolescentes pero todavía no se han asentado en los roles que le corresponde a los adultos (Papalia, Wendkos, & Duskin, 2010, pág. 423).

Los psicólogos delimitan la adolescencia y la juventud, aunque los límites de estos períodos son bastantes convencionales y se intersectan parcialmente. Nadie dice que el niño de 11 a 13 años es un joven y que el joven de 18 a 19 años es un adolescente. La edad entre los 14-17 años en unos casos se determina como juventud temprana, mientras que, en otros, como el final de la adolescencia. De este modo, las categorías relacionadas con la edad no solo significan la edad cronológica y una determinada etapa del desarrollo individual (madurez), sino también un determinado status social, una posición social específica para un determinado grupo de edades y una actividad. (Kon, 1990, págs. 1-2-3)

La división en periodos del camino de la “vida siempre implica un momento normativo-valorativo, un señalamiento a las tareas que debe resolver el individuo que ha alcanzado una edad dada para pasar a su tiempo y con éxito a la siguiente fase de la vida y categoría de edades” (Kon, 1990, pág. 3).

Una de las peculiaridades de la psiquis joven, relacionada con el pensamiento formal por operaciones, es el cambio en la correlación de las categorías de la posibilidad y realidad. El niño piensa fundamentalmente en la realidad, en el joven se presenta en un primer plano la categoría de posibilidad. Esto se explica no solo por sus propiedades emocionales y

particularidades de la posición, sino también por el hecho de que el pensamiento formal por su propia naturaleza ve en realidad únicamente una parte de la esfera de lo posible (Domínguez, 2003, pág. 52.)

Del Castillo (2016) señala que “en esta etapa las capacidades físicas e intelectuales logran su máximo rendimiento, se inicia y termina la carrera profesional, en donde sentirse productivo alcanza una gran satisfacción que influye en la configuración de su propia identidad”.

1.1.1. Desarrollo de la personalidad

Se tomarán en cuenta cuatro enfoques del desarrollo psicosocial. El primero es el modelo de las etapas normativas, en el cual se establecen que los adultos jóvenes siguen una secuencia básica de cambios psicosociales relacionados con la edad. Dichos cambios son normativos en el sentido de que parecen comunes en la mayoría de los integrantes de una población; además aparecen en periodos sucesivos, o etapas, que a veces están marcadas por crisis emocionales que preparan el camino para nuevos avances (Papalia, Wendkos, & Duskin, 2010).

E. Erikson (1985) plantea que el desarrollo del ser humano se realiza en base tres procesos: la biología; el desarrollo del “yo” consciente y el cambio a nivel social. Define “el principio epigenético”, según el cual en cada etapa del desarrollo humano se construye en base al anterior y el cambio de una a otra provoca una crisis que expresan las dificultades normales del crecimiento. (Kon, 1990, pág. 17).

Para Erikson (1985) la etapa por la que atraviesan los jóvenes es la de intimidad frente aislamiento, quienes transitan por esta etapa no pueden establecer compromisos personales profundos con los demás, corren el riesgo de aislarse y ensimismarse. Sin embargo, necesitan algún grado de aislamiento para reflexionar sobre su vida. Al tiempo que resuelven las

exigencias contradictorias de intimidad, competitividad y distancia; desarrollan un sentido ético. Las relaciones íntimas exigen sacrificios y compromisos. Los adultos jóvenes que desarrollaron un sentido sólido del yo están listos para fundir su identidad con la de otra persona (Papalia, Wendkos, & Duskin, 2010).

Erikson (1985) pensaba que la búsqueda de identidad era una tarea de largo plazo, dirigida principalmente a la adolescencia, pero ahora es cada vez más frecuente que la búsqueda activa de una identidad se extienda a la adultez emergente o juventud. Esta etapa ofrece una moratoria, un tiempo de espera, sin las presiones del desarrollo y con libertad para experimentar diferentes papeles y estilos de vida, pero también representa un momento decisivo en el que se cristalizan de manera gradual los compromisos del papel de adulto (Papalia, Wendkos, & Duskin, 2010).

También es importante mencionar que Erikson trabajó a cabalidad desarrollo de las emociones y de la autoconciencia en la juventud, así como la psicopatología típica de esta edad (trastorno de la perspectiva del tiempo, crisis de la identidad, etc.). Erikson a diferencia de Piaget no le presta un valor significativo a la inteligencia, a pesar el cual influye considerablemente en el contenido de todos los demás procesos. (Kon, 1990, pág. 19).

El segundo enfoque es el modelo del momento de los eventos elaborado por Bernice Neugarten, Moore y Lowe (1965) sostiene que el curso del desarrollo depende del momento en que ocurren ciertos eventos en la vida de las personas.

Los eventos normativos de la vida ocurren en ciertas etapas y se concretan en hechos como el matrimonio, la paternidad, etc. Según el modelo, las personas son muy conscientes de su momento y reloj social, las normas sociales y lo que en ésta se considera el momento oportuno para ciertos acontecimientos de la vida (Papalia, Wendkos, & Duskin, 2010).

Si los acontecimientos se presentan a tiempo, el desarrollo avanza de manera uniforme. En caso contrario, sobreviene el estrés como resultado de un suceso inesperado, un hecho a destiempo o de que no se presente un acontecimiento (Papalia, Wendkos, & Duskin, 2010).

Las diferencias de la personalidad intervienen al momento de responder a las distintas circunstancias de la vida y llegan a influir en su oportunidad. Los eventos de la vida varían entre las culturas y generaciones.

El tercer enfoque es el modelo de los rasgos, el cual trata de encontrar la estabilidad o el cambio en los rasgos de personalidad. Paul Costa y Robert McCrae (1980) desarrollaron y probaron un modelo de cinco factores o dimensiones, que son la base de grupos de rasgos conocidos como los “Cinco grandes”: 1. Neuroticismo (N), 2. Extroversión (E), 3. Apertura a la experiencia (A), 4. Escrupulosidad (S), y 5. Agradabilidad (G).



Ilustración 1 Modelo de los cinco factores (Costa & McCrae, 1980)

El neuroticismo es un conjunto de seis rasgos o facetas, que indican inestabilidad emocional: ansiedad, hostilidad, depresión, autoconciencia, impulsividad y vulnerabilidad. La extroversión tiene también seis facetas: cordialidad, ánimo gregario, asertividad, actividad, búsqueda de excitación y emociones positivas. Las personas abiertas a la experiencia están dispuestas a probar nuevas cosas y adoptar nuevas ideas. Las personas escrupulosas hacen cosas: son competentes, ordenadas, cumplidas, decididas y disciplinadas. Las personas con agradabilidad, son confiables, francas, altruistas, obedientes, modestas e influenciables (Papalia, Wendkos, & Duskin, 2010).

El cuarto enfoque, es el modelo tipológico, Jack Block (1971) fue el pionero de este enfoque. Los investigadores han identificado tres tipos de personalidad: yo resiliente, sobrecontrolado y subcontrolado. Estos tres tipos difieren en la resiliencia del yo, que es la capacidad de adaptarse bajo estrés, y el control del yo, el control de uno mismo. Las personas con yo resiliente están bien adaptadas, son confiadas, independientes, articuladas, atentas, serviciales, cooperadoras y se concentran en sus labores. Los individuos sobrecontrolados son tímidos, callados, ansiosos y dependientes; se guardan lo que piensan, evitan conflictos y tienden más a la depresión. Las personas subcontroladas son activas, enérgicas, impulsivas, tercas y se distraen con facilidad. Estos tipos de personalidad u otros semejantes se presentan en los dos sexos, entre culturas y grupos étnicos (Papalia, Wendkos, & Duskin, 2010).

Es importante mencionar que tal y como lo afirma Humberto Del Castillo (2016) existe una búsqueda de identidad definitiva que caracteriza a esta etapa en el joven, incluyendo dimensiones psicosociales, existenciales y espirituales. Esto se manifiesta cuando la persona es capaz de responder a la pregunta por la propia identidad: ¿Quién soy?, lo cual implica en ocasiones una crisis de autoimagen, de ideal del yo que comienza a resquebrajarse. No es raro que en esta etapa se desencadene la crisis de autoimagen y

reaparezcan los proyectos del pasado adolescente, lo cual conlleva una sensación de ansiedad que hace que el joven quiera tener una respuesta inmediata respecto a su futuro (párr. 3).

1.1.2. Base de las relaciones íntimas

Erikson (1985) consideraba que el desarrollo de relaciones íntimas es una tarea crucial de los adultos jóvenes. La necesidad de establecer relaciones firmes, estables, cercanas y comprometidas es una motivación importante de la conducta humana. Un elemento relevante de la intimidad es la autorrevelación, que consiste en revelar a otra persona información importante sobre uno mismo. Las personas incrementan y mantienen su cercanía debido a las revelaciones mutuas, la sensibilidad a las necesidades de la otra persona y la aceptación y el respeto recíproco (Papalia, Wendkos, & Duskin, 2010).

Las relaciones íntimas requieren de autoconciencia, empatía, capacidad para comunicar emociones, resolver conflictos y respetar los compromisos, y si, la relación es potencialmente de naturaleza sexual, de una decisión sexual (Papalia, Wendkos, & Duskin, 2010).

1.1.3 Relación con los padres

La búsqueda de intimidad e independencia del adulto joven exige una nueva definición y alineamiento de las relaciones con los padres. Este proceso comienza al inicio de la adolescencia y a veces está señalado por conflictos, aunque no es la principal característica de la mayoría de las relaciones entre padres e hijos (Lefrançois, 2001).

Los adolescentes alcanzan la autonomía afirmándose en un contexto de relaciones estrechas y de respaldo con sus padres. En la juventud, las relaciones cercanas con los padres siguen siendo

importantes, pero el establecimiento de una relación estrecha con otra persona también es muy importante (Lefrançois, 2001).

1.1.4 La transición a la universidad

La universidad es una vía cada vez más importante a la adultez, aunque es solo una de ellas y hasta hace poco, no era la más común. La universidad puede ser una época de descubrimiento intelectual y crecimiento personal, en especial en habilidades verbales y cuantitativas, pensamiento crítico y razonamiento moral (Montgomery & Côté, 2003).

La universidad es el tiempo y lugar principal para ingerir bebidas alcohólicas. Aunque el consumo frecuente de alcohol es común a esta edad, los universitarios suelen beber con más frecuencia y en exceso que sus coetáneos que no asisten a la universidad (Papalia, Wendkos, & Duskin, 2010). Esta conducta se ve reflejada en los jóvenes que deben mudarse de ciudad por motivos de estudios, al verse lejos de casa y sin las reglas y el control al cual estaban acostumbrados, tienden a ingerir alcohol en mayores cantidades y con mayor frecuencia.

1.2 Consumo de alcohol

Según la Organización Mundial de la Salud (2015) el consumo de alcohol representa la primera causa de accidentes y la tercera causa de muerte en el mundo; por esa razón es considerado un problema de salud pública.

Adicionalmente en los últimos años se está observando en adolescentes y jóvenes un tipo de consumo de alcohol que se le denomina consumo de alcohol excesivo ocasional (binge drinking) que consiste en consumir seis o más bebidas estándar en un periodo de dos horas para el hombre, y cuatro o más bebidas estándar para la mujer en ese mismo

periodo, este tipo de consumo incrementa el riesgo de dependencia a la sustancia y de graves consecuencias a la salud (Alonso, Yáñez, & Armendáriz, 2017, pág. 89).

“El problema del consumo de alcohol se considera multifactorial, donde factores micro y macro ambientales, como la familia, la sociedad y las características del propio individuo contribuyen en el inicio y mantenimiento de esta conducta” (Alonso, Yáñez, & Armendáriz, 2017, pág. 89).

1.2.1 Etiología

Ortega (2010) describe cuatro teorías atribuidas respecto al consumo de alcohol:

Teoría Biológica: manifiesta la presencia de un factor genético hereditario, produciendo dificultades en el desarrollo individual de la persona provocando una susceptibilidad a la dependencia de etanol.

Teoría Psicológica: se encuentra fundamentada en el aprendizaje del individuo en el momento que hay mejoría en sus relaciones sociales gracias al consumo de alcohol.

Teoría del Aprendizaje: comprende los procesos del consumo habitual de alcohol siendo esta conducta aprendida intervenida por múltiples factores individuales y ambientales.

Teoría Sociológica: menciona que el consumo de alcohol se desarrolla en el medio ambiente a través de las costumbres, actitudes, familias disfuncionales e inadecuadas y relaciones familiares.

Es importante también mencionar en este apartado la teoría del estilo de vida. En la psicología social existen dos posturas de interpretación del concepto estilo de vida. Uno de estos es desde la psicología cognitiva, dicha corriente interpreta los estilos de vida como una serie de pautas de conductas y hábitos cotidianos de las personas que influyen sobre su salud; y se argumenta que

estos hábitos pueden ser modificados de forma voluntaria por las personas, a través de un análisis de búsqueda de causas tanto de salud como de enfermedad y de la consideración de costos-beneficios al llevar a cabo determinada conducta. Se entiende que las conductas se pueden ir modificando en el transcurso del desarrollo de la persona, del padecimiento de enfermedad, o en el transcurso de un tratamiento para mejorar la salud (Gómez, 2005).

La otra postura emerge desde la teoría de las representaciones sociales la que señala que en la dilucidación tanto de los comportamientos, como de las explicaciones de la influencia del contexto ideológico-cultural en las personas, puesto que los comportamientos alentados por la cultura, los medios de comunicación, y las normas morales condicionan cierto tipo de estilos de vida (Gómez, 2005).

1.2.2 Uso, abuso y dependencia

Existen diferentes criterios a la hora de definir cuándo es considerado uso o abuso en el consumo de alcohol, “los criterios para la detección deben ser objetivos, evidenciados a través de: exámenes, test, observación, pruebas, etc. A la vez van de la mano con la información que el sujeto puede proveer sobre su consumo, el cual puede estar convencido de que su consumo es únicamente social” cuando la realidad es que puede presentar un abuso o una dependencia a dicha sustancia (Játiva, 2017).

Para comprender los conceptos mencionados Belloch (1999) los define de la siguiente manera:

Uso: se hace alusión a los consumos esporádicos, los cuales no acarrear consecuencias negativas en el sujeto que consume y a su vez este puede detener su consumo y continuar con su vida diaria.

Abuso: hay un uso reiterado de la sustancia, dedicándole la mayoría de tiempo a dicha actividad, a pesar de las consecuencias negativas que produce en la vida del sujeto.

Según la Organización mundial de la Salud (1992) considera a la dependencia: “uso excesivo y reiterativo de la sustancia que produce consecuencias negativas significativas, adaptando sus necesidades a la conducta compulsiva, en algunos casos existe una búsqueda incesante de la sustancia hasta conseguirla como sea. A su vez, añade que es el conjunto de manifestaciones fisiológicas, comportamentales y cognoscitivas en el cual el consumo de una droga o de un tipo de ellas, adquiere la máxima prioridad para el individuo ante otro tipo de comportamiento de los que en el pasado tuvieron prioridad”. Además el “CIE 10 y otros autores han diferenciado la dependencia física de la psíquica existiendo una serie de síntomas que facilitan la clasificación de las mismas” (Játiva, 2017, pág. 7).

1.2.3 Dependencia psicológica

Del Moral y Fernández (1998) “define a la dependencia psicológica como un estado de ansiedad, el deseo irresistible de consumo para poder sentir sus efectos, ya sean agradables, placenteros o evasivos y así poder evitar la serie de efectos que se presentan ante la ausencia de una droga. Está sujeta a la capacidad reforzadora de dicha sustancia y a la gratificación que esta provoque en relación con su historia de vida” (Játiva, 2017, pág. 8).

De igual manera “la dependencia psicológica es una situación compleja, la intensidad y rapidez con la que se instaura, así como la dificultad para salir de ella una vez establecida, obedecen a un conjunto de factores, entre otros: educativos, sociales, ambientales, motivacionales, antropológicos y, también, biológicos y relacionados con características de la propia droga (propiedades intrínsecas, vía de administración, etc.)” (Játiva, 2017, pág. 8)

Según Játiva (2017) “afirma que tanto la dependencia física y psicológica tienen interrelación, son destructivas y pueden llevar al paciente a ceder ante el consumo, la dependencia psicológica representa mayor dificultad para el paciente pues tiene relación con elementos presentes en el contexto, a menudo difíciles de identificar o manejar para el paciente. Los procedimientos y medios para tratar la adicción varían según el tipo de droga, la vía de administración y demás características ligadas al consumo” (pág. 8).

1.2.4 Consumo perjudicial o problemático

El CIE-10 (2016) denomina “abuso a aquella forma de relación con las drogas en la que, ya sea por su cantidad, por su frecuencia y/o por la propia situación física, psíquica y social del sujeto, se producen consecuencias negativas para el consumidor y/o su entorno. Para la perspectiva del estudio, en concordancia con el CIE-10, el término consumo perjudicial, es otra forma de denominar el abuso de sustancias psicotrópicas, o para utilidad de nuestro estudio el denominado consumo problemático” (Játiva, 2017, pág. 11).

Jativa cita a Moral (1998) en relación a las pautas en el consumo de alcohol de siguiente manera: 1) Alteración de la física, 2) Alteración mental 3) afectaciones sociales tales como problemas con la policía, en el matrimonio en el trabajo, además el CIE 10 (2016) señala que éstas no son suficientes para este diagnóstico. Las intoxicaciones agudas, tampoco, por sí solas o por sí mismas son suficientes para considerarlas daño de salud. Y, por último, no se debe diagnosticarse si existen otros trastornos inducidos por drogas o se cumplen los criterios de dependencia (Játiva, 2017, págs. 11-12).

1.2.5 El consumidor problemático

Játiva (2017) menciona otro tipo de consumidor como es el consumidor problemático, el cual se da cuando

El consumo de una sustancia puede empezar de manera experimental, en la mayoría de veces esto tiene inicio en la adolescencia, existiendo así casos en los que la edad puede ser mayor o incluso en la infancia. El consumo de sustancias en especial legales, puede darse de manera ocasional ya sea en una reunión, como reacción ante la ansiedad, o a veces en compañía de las comidas, etc. El consumo representa una problemática cuando comienza a deteriorar la salud física o mental de la persona, existiendo un declive en las áreas en las que se desenvuelve. Para este capítulo se dará énfasis al consumidor denominado en este estudio, problemático, basándonos en la utilidad que tiene tal definición para el centro en el cual se realiza el estudio relacionándolo con el consumo perjudicial que se puede apreciar en la CIE 10 y creando una descripción del consumidor cuando este ya presenta una afectación en la salud y por ello se lo ha denominado problemático o perjudicial (pág. 12).

Játiva (2017) cita a Becoña (2007) el cual realizó otros estudios sobre el inicio de consumo de alcohol en la adolescencia y concluye que “el consumo de alcohol tiene un incremento en la adolescencia, pero es influenciado por los distintos roles que el adulto tiene que asumir a partir de los 20 años de edad, explicando que es aquí donde declina el consumo de alcohol y otras drogas, ya sea por estos roles o por un cambio en la disponibilidad de tiempos así como otros factores” (Játiva, 2017, págs. 12-13).

CAPÍTULO 2: DINÁMICA FAMILIAR

Este tema es definido por su principal exponente Salvador Minuchin el cual nos brindará sus aportaciones. De igual manera se tomara otros autores para entender más a fondo esta temática.

La familia, para Patricia Arés (2002) “constituye una de las instancias más importantes en la estructuración de la identidad personal y social; lo que nos lleva a decir, que la familia es la forjadora de una identidad propia y es la encargada de proporcionar un sentido de pertenencia, lo que irá marcando su conducta y esquemas cognitivos a lo largo de su vida” (Arias, 2012, pág. 12).

Para Minuchin (1986) la dinámica familiar es el vínculo que existe al interior de la familia, en donde todos y cada uno de los miembros incluye lazos de parentesco, relaciones de afecto, comunicación, límites, jerarquías o roles, toma de las decisiones, resolución de conflictos y las funciones asignadas a sus miembros (Arias, 2012).

Concomitante a lo expresado, Torres, Ortega, Garrido, Reyes (2008) mencionan que:

“la dinámica familiar es el conjunto de cooperación, intercambio, poder y conflicto que, tanto hombres como mujeres, y entre generaciones, se establecen en el interior de las familias. Y es, precisamente, en la dinámica familiar donde se influye positiva o negativamente en el desarrollo psicológico del sujeto; pero esta influencia no está supeditada a un determinado tiempo, sino que abarca el ciclo vital de manera continua y dialéctica, permitiéndonos dar por sentado que la dinámica familiar no es una variable estática, sino todo lo contrario, está sujeta a cambios estructurales, evolutivos y funcionales que son causados por cambios socio-económicos” (Arias, 2012, págs. 12-13).

En este sentido, Gallegos (2011) indica que “la dinámica familiar se puede interpretar como los encuentros entre las subjetividades, encuentros mediados por una serie de normas, reglas, límites, jerarquías y roles, entre otros, que regulan la convivencia y permite que el funcionamiento de la vida familiar se desarrolle armónicamente. Para ello, es indispensable que cada integrante de la familia conozca e interiorice su rol dentro del núcleo familiar, lo que facilita en gran medida su adaptación a la dinámica interna de su grupo” (pág. 333).

Al respecto, afirma Agudelo (2005) que la dinámica familiar “comprende las diversas situaciones de naturaleza psicológica, biológica y social que están presentes en las relaciones que se dan entre los miembros que conforman la familia y que les posibilita el ejercicio de la cotidianidad en todo lo relacionado con la comunicación, afectividad, autoridad y crianza de los miembros y subsistemas de la familia” (Gallego, 2011, pág. 333)

Para Torres, Ortega, Garrido y Reyes (2008) “el estudio de la dinámica familiar surge como una crítica a los supuestos de unidad, interés común y armonía que tradicionalmente se ha dicho acerca de las familias; ya que al asomarse a cada una encontramos diferencias, desigualdades y conflictos; por ello es necesario evidenciar qué pasa realmente al interior de las familias y postular una representación que se asemeje a la realidad” (pág. 33). Es importante comenzar revisando en concepto de familia para así tener una mejor comprensión de la misma.

2.1. La Familia

Puello, Silva, y Silva (2014) citan a Andolfi (1991), el cual entiende a la familia como “la relación entre el comportamiento individual y el grupo familiar enfocada en una observación que va más allá de ver las partes separadamente, de lo que dicen, focalizando interacciones, roles, formas de funcionamiento y de organización, conexiones como un todo o sistema” (pág. 228).

En este orden de ideas, para Bouche (2003) la familia es un sistema dinámico, viviente sometido a un continuo establecimiento de reglas y de búsqueda de acuerdos a ellas. Esto coincide con Minuchin (1994), quien plantea que la familia es un grupo natural que en el curso del tiempo elabora pautas de interacción que constituyen: la estructura familiar, esta rige el funcionamiento de los miembros de la familia, define conductas y facilita su interacción recíproca. La familia necesita de una estructura viable para desempeñar tareas esenciales, apoyar la individualización al tiempo que proporciona un sentimiento de pertenencia (Puello, Silva, & Silva, 2014, págs. 228-229).

Para Fishman (1995)

La familia, como institución, es la fuente de las relaciones más duraderas y el primer sustento social del individuo, con pautas de relación que se mantienen a lo largo de la vida, lo que la convierte en la instancia con mayores recursos para producir cambios. Al respecto, Minuchin y Fishman (1993) señalan que es un contexto natural para crecer y para recibir auxilio; un sistema vivo que intercambia información interna y externamente donde las fluctuaciones de origen interno o externo suelen ser seguidas por una respuesta que devuelve el sistema a su estado de constancia, pero si la fluctuación se hace más amplia, la familia puede entrar en una crisis en la que la transformación tenga por resultado un nivel diferente de funcionamiento capaz de superar las alteraciones y exigencias del medio. La familia es un sistema vivo en constante evolución y desarrollo, ya sea por el contexto o bien por los individuos que la conforman, donde las personas nacen, crecen, se reproducen y mueren, pero a su paso van dejando huellas marcadas en la interacción con otros, las costumbres, los hábitos, las reglas, los vicios, se van transmitiendo de generación en generación (Montalvo, Espinosa, & Pérez, 2013, págs. 74-75).

Minuchin (1986) señala que “la familia es un grupo natural que en el curso del tiempo ha elaborado pautas de interacción. Estas constituyen la estructura familiar, que a su vez rige el funcionamiento de los miembros de la familia, define su gama de conductas y facilita su interacción recíproca” (Arias, 2012, pág. 5).

Tomando como referencia estas definiciones, podemos decir que la familia es la base para que el sujeto desarrolle su personalidad, valores, creencias y potencialidades, o a su vez esta sirve de medio para el desarrollo problemas psíquicos o conductuales, los cuales serán evidentes al momento de tener un contacto con el medio exterior o la sociedad en sí.

Para Montalvo, Espinoza y Pérez (2013)

Existen particularmente tres dimensiones bajo las cuales ha sido captada la realidad familiar: la estructura familiar, las relaciones familiares y las relaciones de parentela. La primera comprende al grupo de personas que viven bajo el mismo techo, la amplitud y composición de este agregado de corresidentes, las reglas con las cuales éste se forma, se transforma y se divide. La segunda dimensión incluye las relaciones de autoridad y de afecto al interior de este grupo, los modos a través de los cuales interactúan y se tratan, las emociones y los sentimientos que prueban el uno con el otro. La tercera se refiere a las relaciones existentes entre grupos distintos de corresidentes que tengan lazos de parentesco, la frecuencia con la cual éstos se ven, se ayudan, elaboran y persiguen estrategias comunes para acrecentar, o al menos para conservar, sus recursos económicos, su poder, su prestigio (pág. 76).

2.1.1 Ciclo vital de la familia

Según Pillcorema (2013)

La tarea primordial de la familia, consiste en producir y preparar nuevos conjuntos de seres humanos para ser independientes ante la sociedad, formar nuevas familias y repetir el proceso del ciclo vital (...). Por otro lado, las dinámicas del ciclo vital son cambiantes en su forma y función, por ende cada familia es diferente con el pasar del tiempo, por esta razón es pertinente estudiar a la familia como un sistema desde su conformación y durante todos y cada una de los ciclos que atraviesa; esto quiere decir que en la vida cotidiana nos permitirá conocer de qué manera se interrelacionan los padres e hijos, sus reglas, funciones y tareas particulares (págs. 12-13).

Mattessich y Hill (1987) proponen una secuencia de siete estadios. Nos detendremos en los procesos y crisis inherentes a cada una de sus fases:

1. Fundación y encuentro de la pareja

Noviazgo: Proceso mental y emocional en el que intentamos completarnos y superar las limitaciones individuales que impiden alcanzar el “ideal del yo”.

Matrimonio / pareja de hecho: Es necesario que se definan las fronteras del nuevo sistema teniendo en cuenta que cada uno proviene de una “cultura familiar” distinta.

Crisis: Puede aparecer por la incapacidad de uno o ambos miembros de la pareja para separarse de su familia de origen (no consiguen formar la identidad de la propia pareja, encontrar reglas compartidas y/o no establecen la intimidad conyugal).

2. Joven pareja de padres

La llegada de un niño a la familia significa el paso de pareja a triada (es vivido así antes por la madre).

Crisis: Puede surgir por no saber separar las funciones parentales de las conyugales; vivir al hijo como una “amenaza” para la satisfacción de las necesidades afectivas de cualquiera de los miembros de la pareja; usar al niño como refugio ante la percepción de carencia afectiva dentro de la relación de pareja (peligros de triangulación); intromisión de la familia de origen enmascarando su avance como apoyo o colaboración. Esto puede “desdibujar” las fronteras de la recién formada familia nuclear.

3. La familia con hijos en edad preescolar:

En esta fase la familia está estrechamente unida (afectiva y físicamente). En el niño se efectúa la primera individualización, es decir deja de ser una “prolongación de su madre”.

Crisis: Puede aparecer por carencias afectivas entre alguno de los miembros de la familia, que el niño “denunciará” a través del lenguaje sintomático. La madre no acepta la primera individualización” del hijo (no puede permitir el pase de “bebé” a “niño”. Cambio en el rol materno).

4. La familia con hijos en edad escolar:

El niño ingresa en la escuela. Comienza su segunda individualización (relaciones distintas a las familiares).

Crisis: Aceptar que el niño comience relaciones con otros sistemas sociales; la familia ha de ampliar sus relaciones sociales; estos otros sistemas pueden llegar a descalificar de alguna manera los modelos organizativos, relacionales o comunicacionales de la familia.

5. La familia con hijos adolescentes:

Se inicia el proceso de desvinculación del hijo, y la familia tiene que redefinir sus roles y flexibilizar sus fronteras. La pareja necesita afianzarse en su relación y debe acercarse a la primera generación la cual ya está envejeciendo.

Crisis: El sistema parental no comprende que su hijo ha crecido; la presencia del hijo sea necesaria para la continuidad de la relación conyugal y se resistan a que el hijo salga (desvinculación imposible).

6. Familia con adulto joven independizado:

Los hijos abandonan el hogar y la pareja queda sola: el “Nido Vacío”.

Crisis: La pareja puede sufrir angustia por la separación de los hijos (relación conyugal).

7. La familia en edad avanzada:

Estamos ante la jubilación deterioro físico y afrontamiento de la muerte como una realidad.

Crisis: Angustia por la separación de los hijos; pérdida de la juventud (sexual y profesional) y del funcionamiento social y psicológico; incapacidad para enfrentarse con la enfermedad y la muerte (propias y de personas queridas); renuncia a los nuevos roles (abuelo, jubilado).

Por otro lado, Steinglass quien en su obra “La familia alcohólica” (1989) ha desarrollado una propuesta nueva de ciclo vital que tiene la ventaja de poder aplicarse tanto a las familias que se

constituyen por primera vez como a familias que se vuelven a casar. Propone tres etapas en función de tres variables: las rutinas, los rituales y la forma de enfrentar los conflictos. Estos tres elementos tienen que ver con la construcción de la identidad de la familia.

Su propuesta de nuevo ciclo de vida es la siguiente:

1. Etapa inicial: Es el momento de las grandes negociaciones, en cuyo desenvolvimiento se constituye la identidad familiar.
2. Etapa media: Es el momento de crecimiento de todos los miembros de la familia. Los temas familiares ya han sido establecidos en la etapa anterior y la familia ya ha obtenido su identidad, pudiendo dedicar ahora todas sus energías a desarrollarla.
3. Etapa final: Es una fase en la cual se cuestiona lo realizado y lo no realizado, por lo que puede ser una etapa de cambios. Destaca un interés central: el legado que quieren dejar.

Minuchin (1986) citado por Montalvo, Espinosa y Perez (2013) señaló que “cada etapa requiere de nuevas reglas de interacción familiar, tanto al interior como al exterior del sistema. Sin embargo, hay familias que pueden permanecer atoradas en una etapa, a pesar de que el sistema familiar requiere de una transformación ante nuevas situaciones. Este estancamiento en alguna etapa del ciclo vital puede llevar a la disfuncionalidad familiar y manifestaciones sintomáticas” (pág. 75).

Estrada (1987) señaló dos ventajas al tomar en cuenta el ciclo vital de la familia: “el primero es que ofrece un instrumento de organización y sistematización invaluable para el pensamiento clínico que permite llegar con menos tropiezos al diagnóstico y; el segundo es que brinda, la oportunidad de revisar casos clínicos dando la pauta para reconocer fenómenos similares en otras

familias y que indican, también, las vías que conducen a la intervención terapéutica oportuna” (Montalvo, Espinosa, & Pérez, 2013, págs. 75-76).

2.2. Estructura Familiar

La familia para Minuchin (1986) constituye la unidad social que enfrenta una serie de tareas de desarrollo, desarrollo que cursa, necesariamente, por distintas etapas evolutivas del ciclo vital que ejercen influencia en la estructuración del sistema familiar, por lo tanto, para poder hablar de estructura, es conveniente tener en cuenta etapas anteriores como, por ejemplo, la conformación de la pareja, producto de la unión de miembros de distintos holones que constituirán un subsistema conyugal nuevo, y que inevitablemente pasará por cambios o pautas transaccionales como la separación de sus familias de origen, el establecimiento de un compromiso marital, asumir una nueva gama de compromisos y responsabilidades, el nacimiento del primer hijo que obligará a sus miembros a reorganizar sus relaciones, su capacidad de comunicación, sus fronteras o espacios subjetivos en dependencia al ciclo vital vivido por la pareja (Arias, 2012, pág. 8).

A su vez, Minuchin (1986) refiere que

En este período requiere también una nueva renegociación de las fronteras con la familia en su conjunto y con los elementos extra familiares. Los integrantes del subsistema conyugal sufren cambios constantes en su proceso de formación de pareja, así también lo tendrán que seguir pasando a lo largo del ciclo vital familiar, y en donde la familia debe enfrentar el desafío de cambios tantos internos como externos y mantener, al mismo tiempo, su continuidad y debe apoyar y estimular el crecimiento de sus miembros mientras se adapta a una sociedad en transición (Arias, 2012, pág. 8).

2.3. Límites.

Para Minuchin (2003), es importante la presencia de límites, su función es proteger los diferentes subsistemas. Por esa razón es necesario que estos sean claros y precisos, para así facilitar las funciones e interacciones de cada miembro.

Los límites son importantes psicológicamente ya que estos protegen el lugar de cada sujeto para Arias (2012) “involucra la estructuración de la identidad, independencia y/o autonomía que le darán a la persona el sentido de ser y de pertenecer a su grupo familiar. Pero todo esto, se logra por medio de una adecuada elaboración de los límites y reglas en la relación de los subsistemas” (pág. 9).

En una familia funcional los límites son líneas imaginarias que definen los deberes y obligaciones entre los miembros del subsistema, estos varían entre los subsistemas de acuerdo a su permeabilidad, la claridad de los límites dentro de la familia constituyen un parámetro para evaluar la funcionalidad familiar (Torres, Ortega, Garrido, & Reyes, 2008).

Rocío Soria Trujano (2010) refiere que “existen dos tipos de límites, los internos y los externos. Los límites internos, hacen referencia a la interacción que se realiza dentro de los subsistemas familiares; mientras que los límites externos, hacen alusión al proceso de interacción entre familia y sociedad” (Arias, 2012, pág. 10).

Por otro lado, Minuchin (1997) ha definido tres tipos de límites: “los límites abiertos, claros o permeables, los límites cerrados, rígidos o impermeables y los límites difusos o azarosos” (Aylwin & Solar, 2002, pág. 93).

Arias (2012) señala que los límites claros: son permeables, fortalecen las jerarquías y forjan entre sus miembros un sentido de pertenencia al sistema, hay un adecuado sentido de la identidad y respeto a la autonomía de sus integrantes. Como producto del establecimiento de límites claros existe una adecuada comunicación, y ésta, a su vez, permite la expresión de sus sentimientos y un elevado desarrollo psicoemocional. Es característica de las familias funcionales (pág. 10).

Por su lado, Pillcorema (2013) define a “los límites difusos: son aquellos que no se definen con precisión; no queda claro quién debe participar, cómo y cuándo, habiendo falta de autonomía entre los miembros del sistema, quienes están aglutinados mostrando invasión entre subsistemas; el estrés de un miembro individual repercute intensamente en los demás, como consecuencia los límites desaparecen y la diferenciación se hace difusa” (pág. 37).

Estos límites, son característicos de las familias aglutinadas, quienes presentaran pérdida de la autonomía, con reacción exagerada y baja capacidad de adecuación, según la tipología propuesta por Minuchin (Arés, 2002).

Los límites rígidos, Arias (2012) citando a Minuchin y Marinés Suares (2002) señalan que “las interacciones entre los miembros son distantes, sin sentido de pertenencia, donde cada subsistema funciona de manera autónoma sin lograr vincular a los demás; se evidencia un individualismo donde los problemas de los demás son irrelevantes, a no ser que dicho conflicto sea grave y que active los sistemas de apoyo familiar. Es característica de las familias desligadas, en este tipo de familias pueden pasar mucho tiempo sin tener ninguna clase de contacto o interacción y sentirse perfectamente bien (pág. 10).

Es importante mencionar que al interior del sistema se encuentran diversas funciones que cada miembro de la familia debe ejecutar. De esta manera, para que la familia funcione de una manera

adecuada y saludable los límites de demarcación deben ser claros, deben definirse con suficiente precisión para que sus miembros desarrollen de manera correcta sus funciones. Pero también deben permitir el contacto entre los miembros del subsistema y los otros miembros de la familia y del mundo exterior. Todo subsistema familiar tiene a fin de cuentas funciones específicas y, por lo tanto, requiere habilidades específicas de parte de cada uno de sus miembros (Casas, 1994).

Según Aylwin y Solar (2002):

El grado en el cual las funciones de la familia pueden ser cumplidas adecuadamente puede correlacionarse con la calidad de los límites de los subsistemas. Si los límites son demasiados cerrados, el sentido de familia disminuirá y los miembros de la familia no se ofrecerán entre sí el apoyo suficiente; si los límites de los subsistemas son demasiados laxos, los subsistemas no tienen suficiente autonomía para cumplir sus funciones (pág. 93).

2.4. Jerarquías

Para Arias (2012) “Expresa la manera cómo el poder y la autoridad se distribuye dentro de la familia, así como la diferenciación de roles de padres e hijos. Un sistema funcional se organiza jerárquicamente de forma clara y definida; por medio de la jerarquización, quien ostenta la autoridad familiar tiene la capacidad de influenciar en otro miembro del sistema para controlar la conducta, establecer límites, tomar decisiones individuales y grupales, etc” (pág. 11).

El poder es la capacidad de influencia que tiene un individuo determinado para controlar la conducta de otro. Idealmente el poder debe ser empleado por quien tiene la posición de autoridad, pero en ocasiones un miembro de la familia puede tener el poder pero no la autoridad.

A este respecto, la jerarquía corresponde a “la diferenciación de roles de padres e hijos y de fronteras entre generaciones” (Arias, 2012).

2.5. Roles

“Al interior de la familia se tejen vínculos a travesados por el amor, desamor, descontentos, desacuerdo, acuerdo, vínculos, aspectos que configuran un entramado de roles asimétricos e interactivos que son asumidos y vivenciados de modos distintos por cada miembro del núcleo familiar” (Gallego, 2011, pág. 337).

López (1984) en su estudio “la adquisición del rol y la identidad sexual: función de la familia señala que la división de roles se da a partir del género, indicando que el rol sexual hace alusión a los comportamientos, sentimientos y actitudes que se consideran propios del hombre o de la mujer” (Gallego, 2011, pág. 337).

Los roles implican la asignación de una función específica a los individuos dentro de la estructura familiar; dichos roles tienen la tarea de otorgar una organización, patrones de conducta y posicionamiento de los miembros dentro de la familia. Por añadidura, permiten una estabilidad al interior del sistema. Los roles en la mayoría son consecuencia del contexto socio cultural, económico e histórico en el que se desenvuelve la familia, ya que estas circunstancias impactan en la forma como son asumidos dichos roles sociales (Arias, 2012, pág. 11).

2.6. Funciones

“Cuando se indicó que los miembros del núcleo familiar establecen relaciones de intimidad, dependencia y reciprocidad, se da por entendido que dichos vínculos para ser cumplidos a

cabalidad deben pasar por la funcionalidad que opera en la familia; estas funciones que mencionamos permiten estructurar de mejor manera su composición. Entre las funciones están: educar y formar, nutrir, alimentar, desarrollo, apoyo” (Arias, 2012, pág. 6).

A continuación se da una descripción de cada una de estas categorías siguiendo a Arias (2012):

Educar y formar: aborda los temas de disciplina, costumbres, roles. Este último tiene dos vertientes: el uno, erigido desde un modelo paterno-materno filial o una visión postmoderna; y el otro, como asignación social construida por los sujetos. Nutrir: implica el desarrollo del mundo psicológico y emocional del grupo familiar cuyas estrategias se evidencian, con mayor realce, en los miembros más pequeños de la constelación. Es decir, el nutrir está vinculado al afecto y la manera de expresar dichos afectos. Alimentar: vinculado a la salud, aspectos nutricionales y el fortalecimiento de los demás miembros; implica el proporcionar cuidados que garantice la supervivencia del niño, así como su atención. Desarrollo: la familia se constituye en el medio a través del cual se da el crecimiento físico y el de las destrezas del niño, también, es un agente de sociabilización y formación de la autoestima para que experimente un bienestar psicológico. Apoyo y sostén: la función de apoyo psicosocial facilita la adaptación de sus miembros a las nuevas circunstancias en consonancia con el entorno social. Lo expresado hasta el momento nos permite inferir que las funciones de la familia constituyen unas de las instancias más relevantes en la estructuración de la identidad personal y social de una persona; sin esto, no es posible que el individuo despliegue todas sus potencialidades, destrezas y capacidades en el medio circundante; esta identidad personal y social lo lleva a funcionar adecuadamente y a poseer un bienestar psicológico para hacer frente a conflictos de la cotidianidad, ya que emplea en la resolución de sus conflictos todo el

bagaje adquirido en su entorno familiar. Todos estos elementos no son más que los valores empoderados de las funciones que en la familia se establecen, dicho de otra manera, las funciones favorecen el desarrollo sano y el crecimiento personal, social e individual de cada miembro (págs. 6-7).

2.7. Comunicación

Según Gallego (2011) la comunicación es un factor muy importante en relaciones familiares

Están atravesadas por el intercambio de pensamientos, emociones y sentimientos entre las personas vinculadas al grupo familiar, y que son exteriorizadas a través de acción y/o lenguaje verbal o no verbal. Según Agudelo (2005) la comunicación se puede afrontar desde diferentes modalidades: la primera hace referencia a la bloqueada, aquella que posee como características poco diálogo e intercambios entre los miembros de la familia, en otras palabras, es cuando los integrantes de la familia se comunican superficialmente y no les interesa establecer vínculos afectivos profundos; la segunda, denominada comunicación dañada, en la cual las relaciones familiares están selladas por intercambios que se basan en reproches, sátiras, insultos, críticas destructivas y silencios prolongados. Este tipo de comunicación hace que afloren la distancia y el silencio entre quienes conforman la familia, y una dinámica familiar con vínculos débiles. La tercera, presenta una característica particular, que consiste en buscar la mediación de un tercero cuando los miembros de la familia no se sienten competentes para resolver las diferencias existentes entre ellos –este acto puede volverse contraproducente para la dinámica familiar porque se corre el riesgo de que se vuelva permanente esta necesidad–, lo que genera distancia afectiva entre los integrantes de la familia. A esta tipología se suele llamar desplazada (págs. 333-334).

Gallego (2011) cita a Magaña (2006), por su parte, insiste que la comunicación permite que el ser humano se exprese como es, a la par que interactúa con sus semejantes; dicha interacción potencia el desarrollo individual, cultural y social de las diferentes comunidades en tanto existe retroalimentación e intercambios en las ideas, sentimientos y deseos. Sin embargo, afirma Arés (1990) que en la familia es necesario que la comunicación esté atravesada por la claridad en lo relacionado con los límites, las jerarquías, los roles y los espacios que se habitan, porque si esto es confuso el vínculo comunicativo y la interacción familiar se pueden ver afectadas por los malos entendidos entre los miembros del grupo, lo que genera ruptura del vínculo afectivo-comunicativo y poca cohesión familiar (págs. 334-335).

Gallego (2006) clasifica los componentes que, a su juicio, intervienen en la dinámica comunicativa de las familias:

- Los mensajes verbales y no verbales, que le dan contenido a la interacción, puesto que forman un todo en la comunicación y se utilizan para crear significados familiares, creando realidades y significados diferentes al acto.
- Las percepciones, sentimientos y cogniciones, así como las emociones y los estados de ánimo de los que participan en la comunicación, son elementos que influyen en el proceso de interpretación y comprensión.
- Los contextos en los que se desarrolla la comunicación, que abarcan la cultura, el lugar, el periodo histórico, el ambiente cercano y la disposición de los espacios.

Según Arias (2012) “la capacidad comunicativa se relaciona, necesariamente, con el desarrollo de la autonomía, el establecimiento de los límites, el ejercicio de la autoridad y la pertenencia al grupo familiar, siendo el epicentro de todos los problemas que acontecen en el seno de la familia;

por tal motivo, Patricia Arés (2002) destaca que una buena o mala comunicación es el resultado, en primera de en qué medida las personas han aprendido a expresarse, no solo a nivel de información, sino también a expresar sentimientos” (pág. 20).

Cabe resaltar que la comunicación puede tener distintos efectos; por ejemplo, a la que tiene efectos negativos se le da el nombre de disfuncional y a la que tiene efectos positivos se le llama funcional. Esta última es la que permite un acercamiento entre los miembros de una familia, un acercamiento donde estos pueden manifestar sentimientos, emociones y pensamientos con la certeza de ser escuchados activamente e interpretados. Con base en una comunicación funcional, una familia construye la manera de organizarse y hacer explícitas las pautas de tal organización y, por lo tanto, promueve la cohesión grupal (Viveros & Arias, 2006).

Además Arias (2011) afirma que

Cuando existe un estilo de comunicación defectuoso la percepción del mundo, los procesos de socialización se distorsionan y la capacidad de resolución de conflictos no encuentra una dirección debido a que los acontecimientos intrafamiliares son vividos de manera transitoria, produciendo alteraciones emocionales. Cuando estos eventos son experimentados de manera efímera las transacciones entre los miembros del sistema son escasas porque no hay normas, ya que el control disciplinar depende del estado de ánimo de quien ostente la autoridad; por lo tanto, el sistema afectivo está caracterizado por un limitado repertorio verbal para describir las experiencias emocionales y las relaciones interpersonales produciéndose, simultáneamente, rigidez, pobreza en la socialización, presencia de monólogos, indiferencia (pág. 20).

2.9 Afectividad

“Bowlby (1990) afirma que el intercambio afectivo, es una de las interacciones más importantes en la vida del ser humano, debido a que el sentirse amado, respetado y reconocido potencia la satisfacción personal y el desarrollo humano al interior del grupo familiar; así mismo, el afecto es clave para comprender la dinámica familiar” (Gallego, 2011, pág. 335).

La afectividad es un componente de la naturaleza humana y, por lo tanto, una necesidad que según sea desarrollada, marcará el accionar del individuo, primero, con la persona misma y luego en la relación con los demás (Sánchez, 2006). El afecto también puede ser visto como una forma de relación que se construye desde lo cotidiano, en el marco de unas creencias, valores y costumbres que además, tributan al desarrollo humano y social del sujeto.

Según Rivera “el afecto se convierte en un pilar fundamental para el desarrollo de la identidad, por el rol proactivo en el proceso de crianza, que debe facilitar la estructuración del individuo para facilitar de forma positiva la inserción a la sociedad” (2015, pág. 27).

La constitución del vínculo afectivo, dice Jiménez (2003), implica que los padres cumplan unas determinadas funciones en las que se produzca un acercamiento y acompañamiento mutuo. Los vínculos afectivos entre padres e hijos se fundamentan primordialmente en el amor; sin embargo, también se encuentra cargado de sentimientos hostiles que pueden ofrecer seguridad o crear dependencia.

La dimensión afectiva de la familia puede definirse desde los aportes de Rivera (2015) como una forma de relación que se construye desde lo cotidiano, desde la cercanía emocional, el apoyo, la armonía y la cohesión. Desde el enfoque psicológico, según Farinango y Puma (2012), es la

capacidad de reacción de un sujeto ante los estímulos que provienen del medio externo o interno, cuyas principales manifestaciones son los sentimientos y las emociones.

En ese sentido, Palacio (2004) dice que el afecto cambia continuamente en función de la relación que se establece y construye de manera diferencial con los diferentes miembros de la familia. Tal y como lo dice Rivera (2015), los aspectos que involucran la construcción del afecto se encuentran enmarcados en diferentes factores biopsicosociales, donde es posible afirmar que no todos los miembros en las relaciones familiares acceden en igualdad de condiciones en las prácticas afectivas.

La afectividad o forma de expresar los sentimientos se ve marcada también, indiscutiblemente, por los patrones de comportamiento y valores asignados según el rol de género y la dinámica interna de la familia. Para que esta sea funcional y promueva la salud de sus miembros debe permitir y fomentar la expresión libre de la afectividad, ser capaz de expresar las emociones positivas y negativas, y transmitir afecto (Niemelä & Amodeo, 2009, pág. 52).

En relación con lo anterior, cuando una relación tiene como soporte un vínculo afectivo estrecho fluyen sentimientos positivos. Sin embargo, el hecho de que el vínculo se encuentre fundamentado en el afecto no significa que no se encuentre con barreras, discusiones y desacuerdos, lo cual, es inevitablemente el resultado de las diferencias entre los miembros de la familia en la cual generalmente el adulto cumple con el establecimiento de normas y límites, donde fácilmente se pueden generar sentimientos hostiles y de rechazo (Jiménez, 2003).

Por otro lado, Jiménez (2003) también menciona que si una relación se encuentra permeada por un vínculo afectivo ausente o poco consolidado, los sentimientos se presentan de una manera débil, donde se es difícil acercarse y reconocer al otro. De tal manera que, cuando el vínculo

afectivo es débil, se pueden presentar por un lado, relaciones poco conflictivas porque los encuentros son esporádicos o relaciones conflictivas esporádicas pero de una alta intensidad.

CAPÍTULO 3: ESTUDIO

3.1. Metodología del estudio

En la presente investigación se plantea un estudio descriptivo exploratorio, el cual tuvo el objetivo de abordar a profundidad la relación entre los factores que conforman la dinámica familiar y el consumo temprano de alcohol en adultos jóvenes, investigación en la cual se contrastó con lo que los participantes refirieron en las encuestas.

Una vez que se obtuvo la información necesaria se analizó y clasificó la información obtenida por parte del estudio en diferentes gráficos.

3.1.1. Participantes

El estudio fue realizado con 15 adultos jóvenes entre mujeres y hombres de 18 a 24 años de la ciudad de Latacunga, a los cuales se les aplicó una encuesta cerrada de opción múltiple, la cual consistió en un cuestionario que estuvo estructurado por tres partes: la primera referente a datos personales, la segunda con alusión al consumo de alcohol y la tercera a cerca de las diferentes dimensiones de la dinámica familiar.

El tipo de muestreo que se utilizó es el no probabilístico o propositivo, se da de manera cualitativa debido a que “se encuentra guiado por uno o varios fines más que por técnicas estadísticas que buscan representatividad” (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014, pág. 581).

3.1.2. Criterios de inclusión y exclusión

• Criterios de inclusión:	• Criterios de exclusión:
Jóvenes de la ciudad de Latacunga.	Jóvenes que no sean de la ciudad de Latacunga.
Jóvenes entre 18 y 24 años.	Jóvenes menores de 18 años o mayores de 24 años.
Jóvenes que hayan iniciado tempranamente su consumo de alcohol.	Jóvenes que no hayan iniciado tempranamente su consumo de alcohol
Jóvenes que mantengan el consumo de alcohol.	Jóvenes que no consuman alcohol.
Jóvenes que hayan ingresado a la universidad.	Jóvenes que no hayan ingresado aún a la universidad.

Tabla 1: Criterios de inclusión y exclusión.
Elaborado por: Viviana Pacheco.

3.1.3. Procedimiento

La recolección de datos sobre la dinámica familiar y el consumo de bebidas alcohólicas en jóvenes adultos se realizó durante dos días, estos fueron el 21 y 22 de enero del presente año, se acordaron encuentros con las personas seleccionadas para la aplicación de la encuesta, la cual consistió en un cuestionario, para esto se utilizaron doce preguntas y la pregunta 12 con 12 ítems con opciones de respuesta de sí y no. Las preguntas 2, 11 y el ítem 12 fueron elaboradas por la investigadora; las preguntas 6, 7, 8, 9 y 10 fueron incluidas del cuestionario del trabajo de investigación sobre la “Relación entre la dinámica familiar y el consumo de bebidas alcohólicas en adolescentes de nivel secundaria” (Terrones & Villanueva, 2016), las preguntas 5 y el ítem 6 fueron incluidas del Test de Identificación de los Trastornos debidos al Consumo de Alcohol (AUDIT) (OMS, 2001); de la pregunta 12 el ítem 4 , 7, 8, 9,10 y 11 fueron incluidas del Cuestionario Screening de alcoholismo (CAGE) (Ewing & Rouse, 1968); las preguntas 3, 4, los ítem 1, 3 y 5 fueron incluidas del Cuestionario Confidencial y Anónimo del III Estudio Nacional de Prevención y Consumo de Drogas en Adolescentes de Secundaria de DEVIDA. Todas las

preguntas fueron de tipo cerrada de opción múltiple y evaluaron los niveles del consumo de bebidas alcohólicas en los adultos jóvenes de la ciudad de Latacunga.

Finalmente la tercera parte, midió las dimensiones de la dinámica familiar las preguntas 1, 2, 3, 4, 9, 10, 16, 17 fueron diseñadas por la investigadora, mientras que las preguntas restantes fueron incluidas del Instrumento de la Escala de Comunicación Padres-Adolescente (PACS). De la pregunta 1 a la 8 las opciones de respuesta fueron: si, no a veces; de la pregunta 9 y 10 las opciones de respuesta fueron: padre, madre, los dos; y por último de la pregunta 11 a la 33 tuvo cinco opciones de respuesta según la escala tipo Likert modificada: Nunca 1, Casi nunca 2, Algunas veces 3, Casi siempre 4 y Siempre 5.

3.1.4. Análisis de datos

- ¿A qué edad empezaste a consumir por primera vez bebidas alcohólicas?

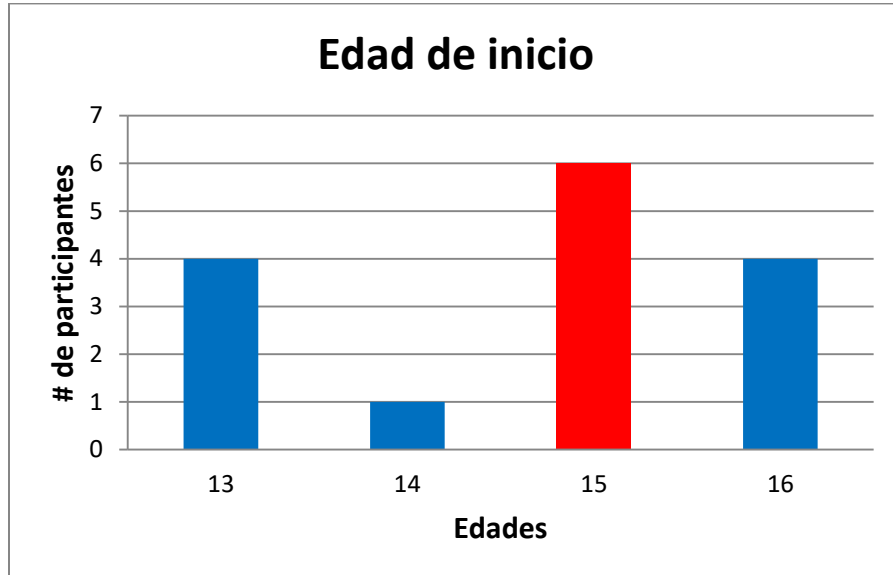


Gráfico 1 Pregunta 1
Elaborado por: Viviana Pacheco

La edad de inicio de consumo que predominó en esta pregunta fueron los 15, seguido de los 13 y 16 años, lo cual indica un inicio temprano o también denominado precoz en el consumo de alcohol, el cual puede ser un determinante en el desarrollo de trastornos de abuso o dependencia. Cabe recalcar que este inicio se da en la etapa de la adolescencia, período idóneo para la adopción de hábitos y actitudes, especialmente en el uso de sustancias adictivas.

- ¿Qué tipo de bebida sueles consumir con mayor frecuencia? (Puedes escoger más de una opción)

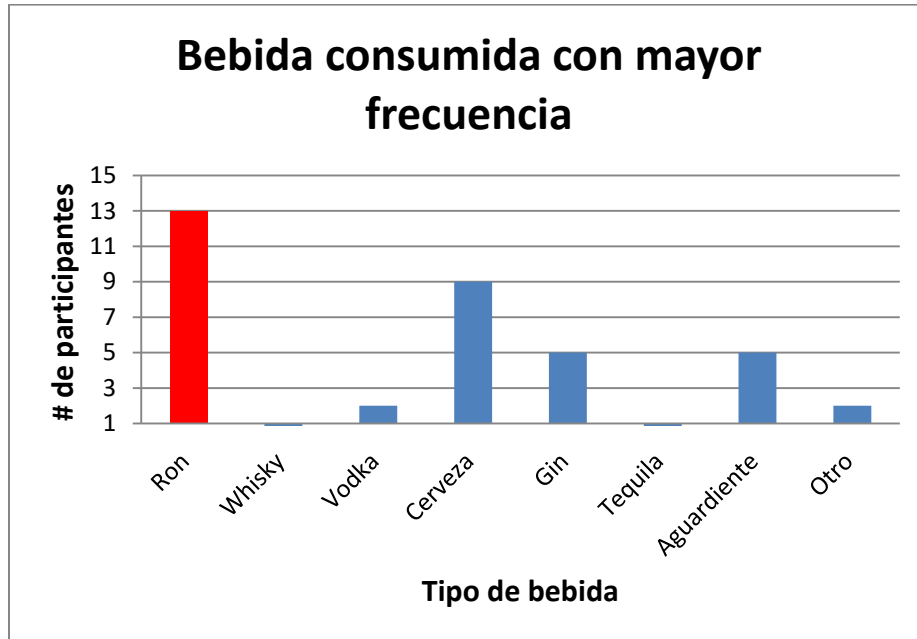


Gráfico 2 Pregunta 2
Elaborado por: Viviana Pacheco

La bebida consumida con mayor frecuencia elegida por los jóvenes fue el ron, bebida que va desde los 40° hasta los 75°, toda bebida alcohólica varía de acuerdo a la forma de destilación y de preparación. Es importante mencionar que esta bebida con frecuencia es promocionada en las discotecas, por lo cual su precio es accesible. Por otro lado, el segundo tipo bebida escogida fue la cerveza, la cual va desde los 3,5 ° de alcohol, esta bebida al tener una gran comercialización y menos grados de alcohol es de mayor accesibilidad para los jóvenes, no solo por la facilidad de conseguirla sino también por su precio. La cerveza suele estar asociada a eventos deportivos, e incluso es consumida como un método para aliviar la resaca.

- ¿Has consumido bebidas alcohólicas en los últimos 12 meses?

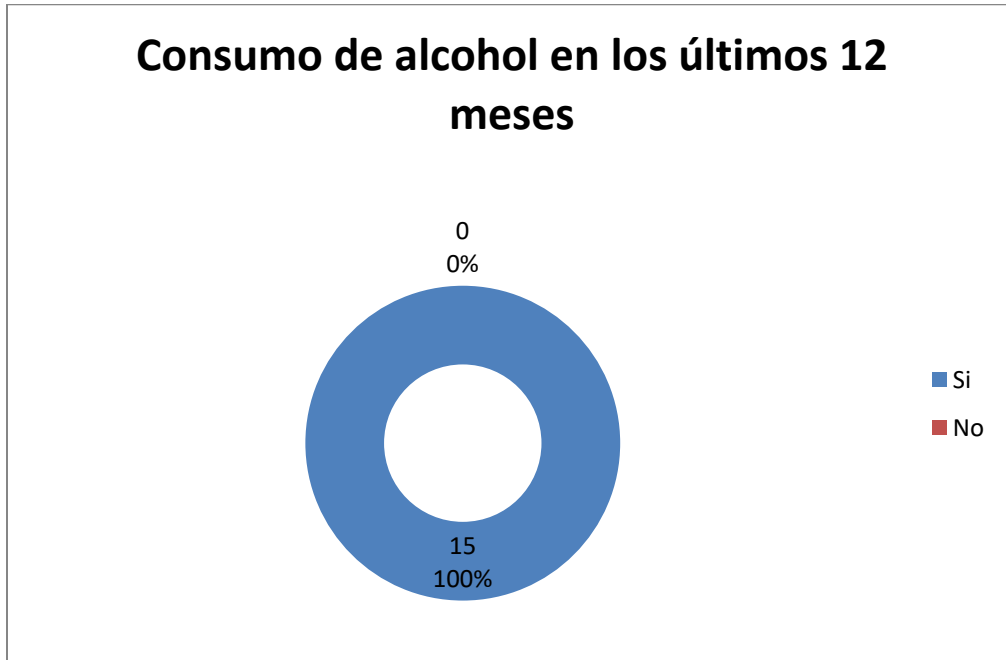


Gráfico 3 Pregunta 3
Elaborado por: Viviana Pacheco

- ¿Cuántos días tomaste bebidas alcohólicas en este último mes (30 días)?

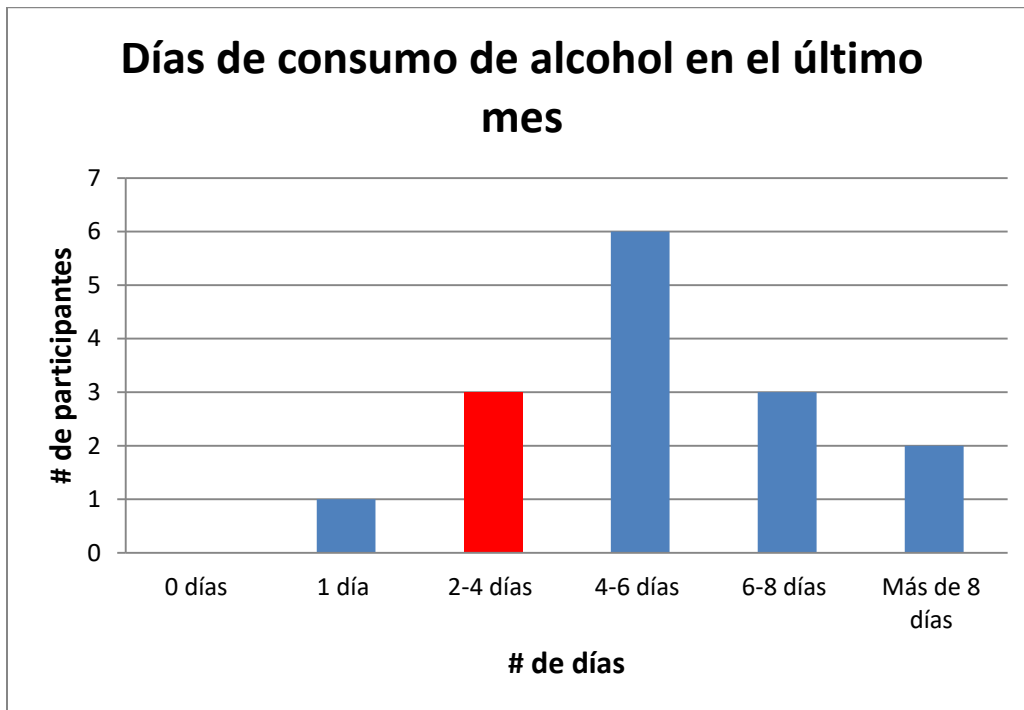


Gráfico 4 Pregunta 4
Elaborado por: Viviana Pacheco

- ¿Cuántos días en la última semana has consumido bebidas alcohólicas?



Gráfico 5 Pregunta 5
Elaborado por: Viviana Pacheco

Existe un abuso en el consumo de alcohol por parte de los jóvenes puesto que le dan un uso continuo, la totalidad de los encuestados ha consumido alcohol en los últimos 12 meses, en los últimos 30 días y en la última semana; dedicando todo el tiempo posible a esta actividad.

- ¿Qué días de la semana consumes bebidas alcohólicas? (Puedes escoger más de una opción).

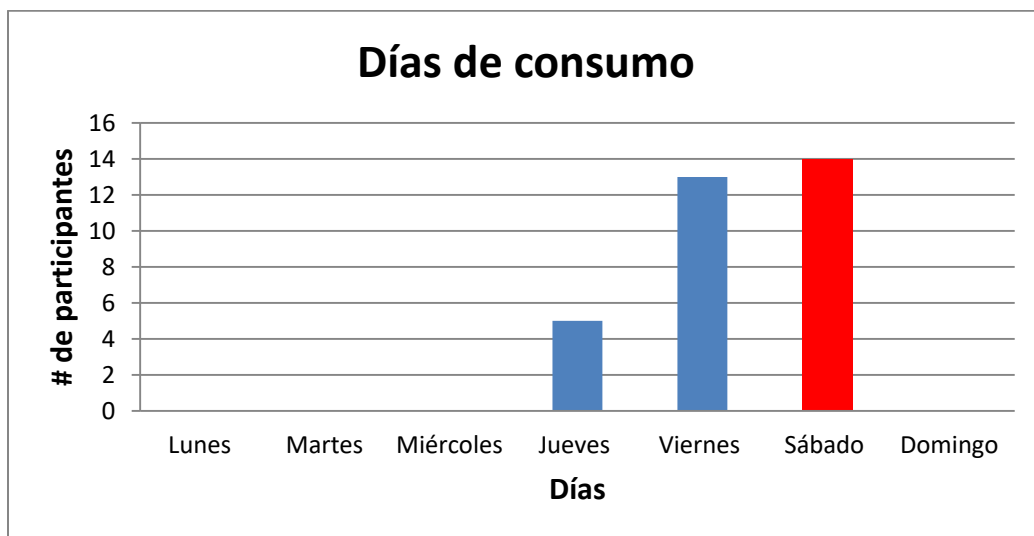


Gráfico 6 Pregunta 6
Elaborado por: Viviana Pacheco

Los días viernes y sábado fueron los días con mayor frecuencia seleccionados por los jóvenes para el consumo de alcohol, ya que son días no laborales en los que se descansa de las actividades académicas; a esta elección le siguió el día jueves, ya que a partir de este día empiezan a funcionar los sitios de diversión nocturnos como las discotecas e incluso lo promocionan para la acogida de los jóvenes.

- ¿Con quiénes consumes bebidas alcohólicas? (Puedes escoger más de una opción).



Gráfico 7 Pregunta 7
Elaborado por: Viviana Pacheco

La mayoría de los encuestados escogieron a los amigos como las personas con las que suelen consumir alcohol, seguido de la familia. Lo que demuestra que los contextos de relación interpersonal son uno de los más influyentes al momento de consumir bebidas alcohólicas. Es importante recalcar el papel que ejercen estos grupos en la transmisión de ideas en cuanto al consumo de alcohol, ya que incluso en ciertos casos es en el entorno familiar en el cual se produce el primer contacto con esta sustancia, pese al reconocimiento de riesgos y consecuencias negativas.

- Si consumes bebidas alcohólicas con tu familia. ¿Con qué miembro lo haces?

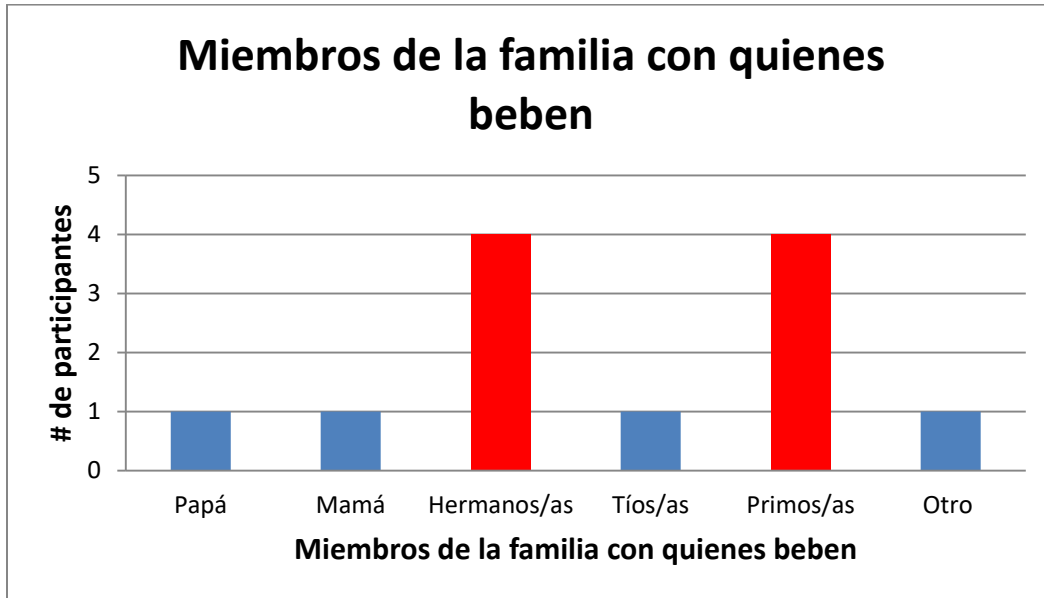


Gráfico 8 Pregunta 8
Elaborado por: Viviana Pacheco

De los encuestados que seleccionaron a su familia como el grupo con el que suelen consumir alcohol, la mayoría escogió a hermanos/as y primos/as, debido a que estos grupos se encuentran entre sus pares. Sin embargo, el consumo de alcohol al ser normalizado como una actividad que se sigue por socialización, las diferentes dimensiones de la dinámica familiar juegan un papel muy importante ya que a través de estas se imparten normas, límites, se ve reflejada la jerarquización de la familia, los roles, el tipo de comunicación y afecto dentro de la misma. Todos estos factores son fundamentales para los jóvenes al momento de tomar la decisión de ingerir alcohol.

- ¿En qué ocasiones consumes bebidas alcohólicas? (Puedes escoger más de una opción).

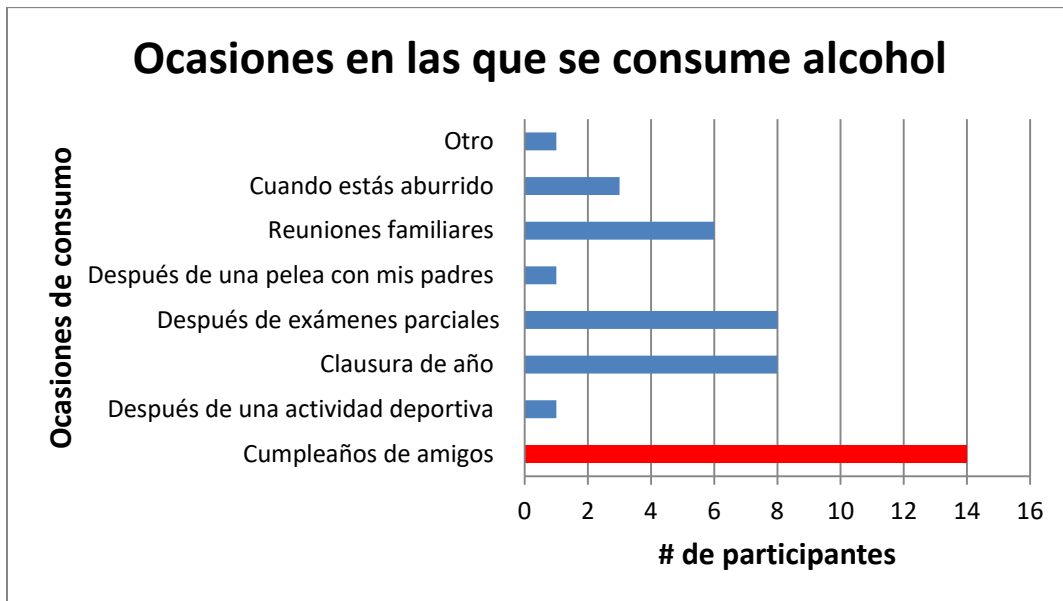


Gráfico 9 Pregunta 9
Elaborado por: Viviana Pacheco

La ocasión con mayor selección para el consumo de alcohol por parte de los jóvenes fue el cumpleaños, seguida de clausura de año y después de exámenes parciales; lo que demuestra que cada festejo o reunión familiar o social lleva asociado consigo el consumo de alcohol; como principal elemento para compartir y articular las relaciones sociales, sin el cual no puede considerarse un momento de fiesta o celebración; incluso llegándolo a considerar una sustancia desestresante. De esta manera, al ser el consumo de alcohol un valor social normalizado en la cultura brinda entornos propicios para la ingesta temprana de licor.

- ¿Cuáles son los motivos por los que consumes bebidas alcohólicas actualmente? (Puedes escoger más de una opción).



Gráfico 10 Pregunta 10
Elaborado por: Viviana Pacheco

La mayor parte de los jóvenes encuestados respondieron que la razón actual por la que consumen alcohol es por diversión, lo que deja en evidencia que el consumo del mismo es necesario en cualquier evento para poder disfrutarlo, sin dejar de lado el relajarse y salir del estrés, e incluso intentando justificar la falta de actividades o el aburrimiento para el consumo de mismo.

- ¿Tu consumo de alcohol ha aumentado desde que ingresaste a la universidad?

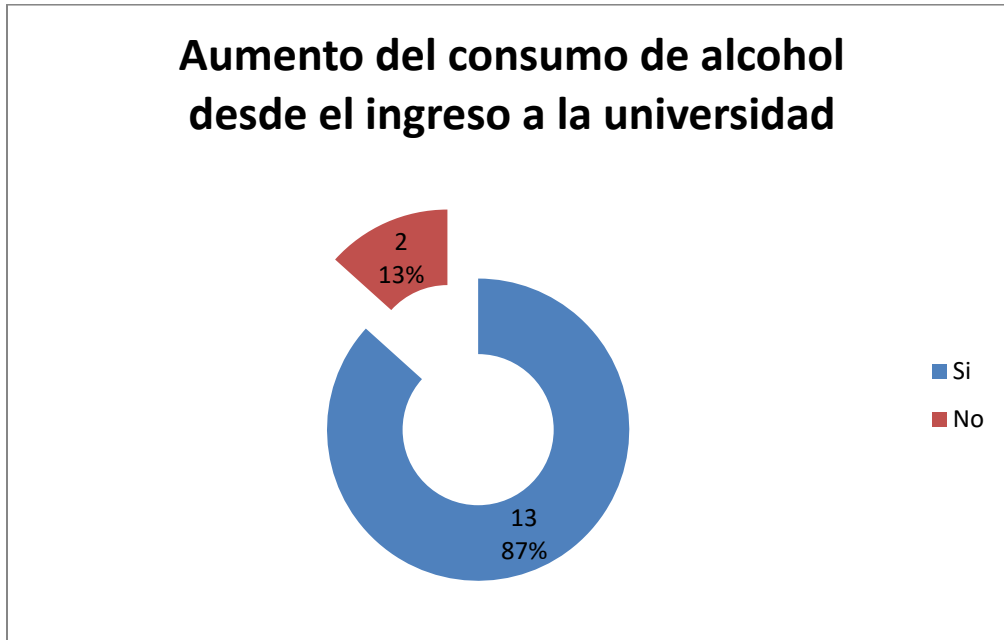


Gráfico 11 Pregunta 11
Elaborado por Viviana Pacheco

La mayoría de los jóvenes respondió que su consumo de alcohol, si aumentó desde su ingreso a la universidad, lugar en el cual expanden su círculo social y se ven implicados a vivir nuevas experiencias. Tiene mayor incidencia en los jóvenes que se mudan de ciudad y empiezan sus estudios fuera de casa, al sentirse lejos de los padres tienden a sobrepasar los límites establecidos, por lo que se exceden en el consumo de alcohol.

- Debido al consumo de alcohol has experimentado algunos de estos problemas:
 - ¿Problemas con tu enamorado (a) a causa del trago?

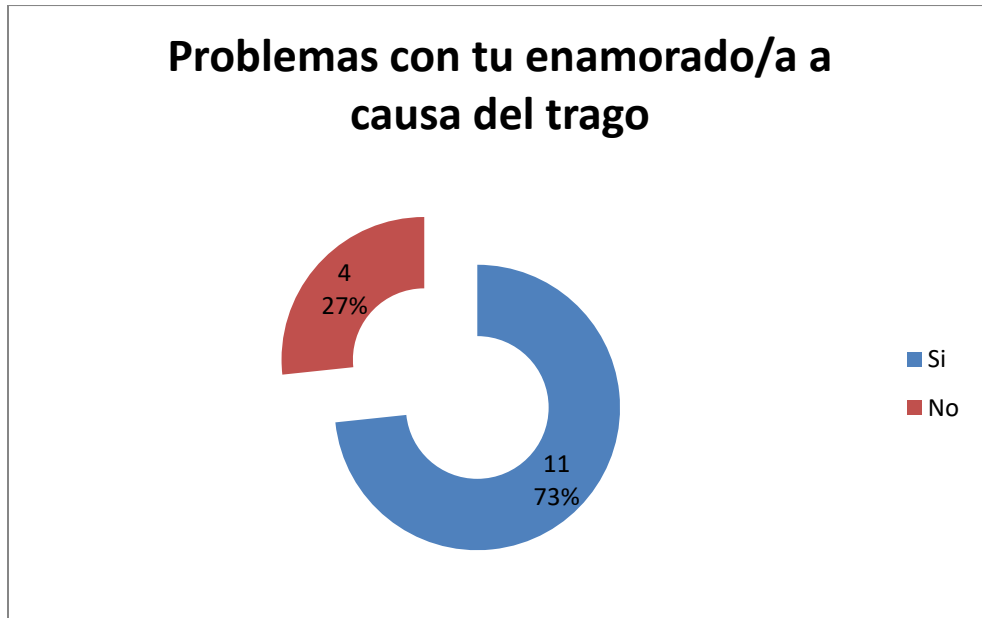


Gráfico 12 Pregunta 12 Ítem 1
Elaborado por: Viviana Pacheco

- ¿Problemas con tus familiares a causa del trago?

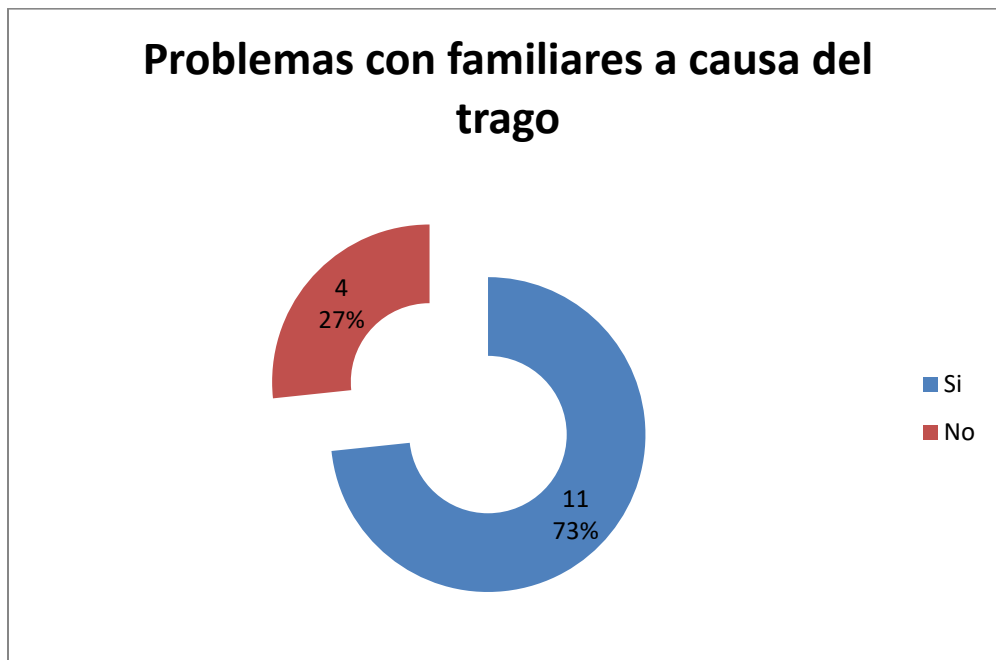


Gráfico 13 Pregunta 12 Ítem 2
Elaborado por: Viviana Pacheco

- ¿Perdiste amigos (as) por tu modo de beber?

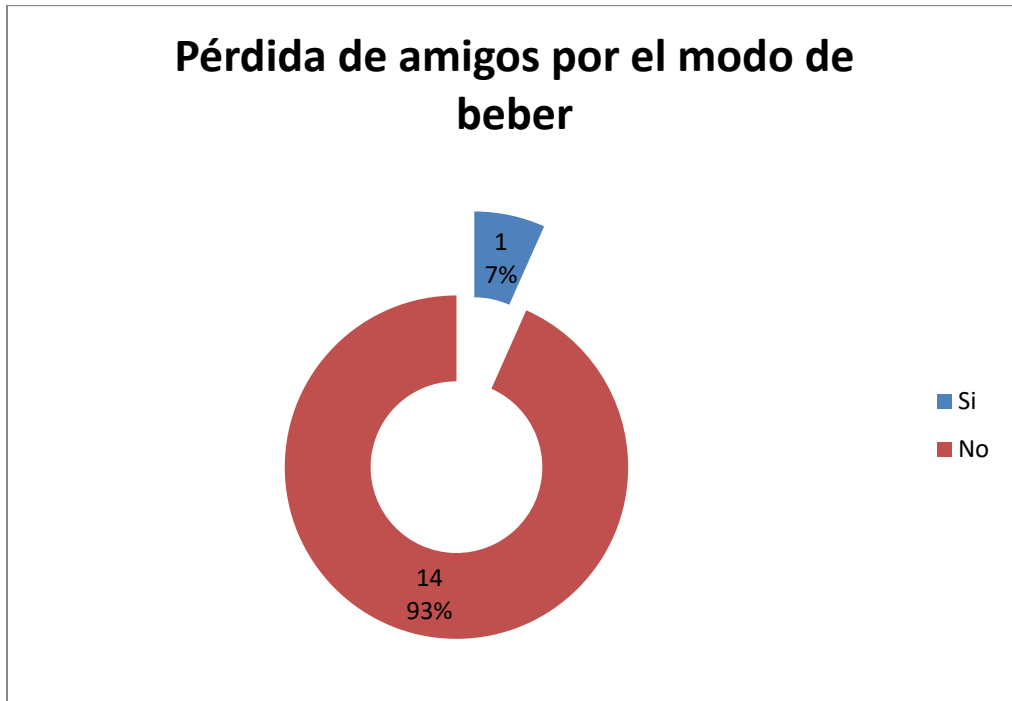


Gráfico 14 Pregunta 12 Ítem 3
Elaborado por: Viviana Pacheco

- ¿Tuviste ganas de disminuir lo que tomas?

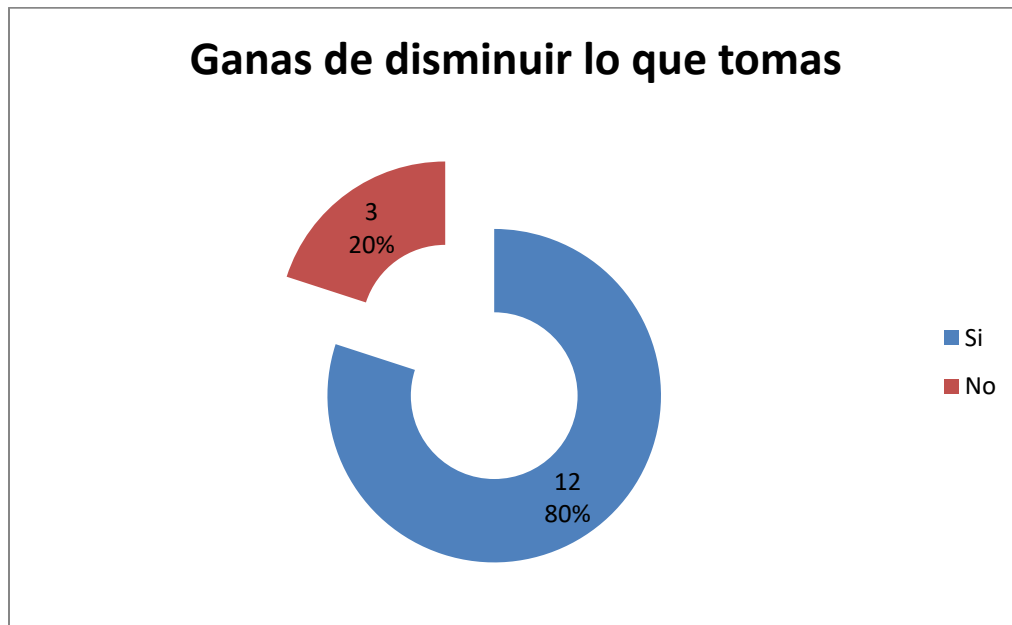


Gráfico 15 Pregunta 12 Ítem 4
Elaborado por: Viviana Pacheco

- ¿En ocasiones, sin darte cuenta, has terminado tomando más de lo que deseabas?

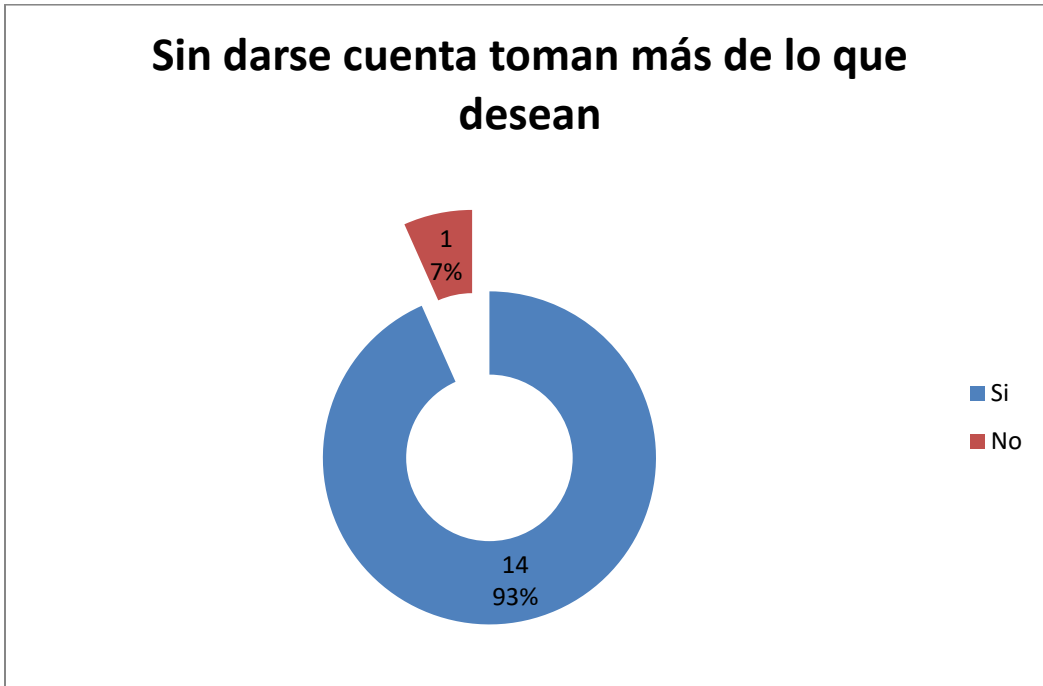


Gráfico 16 Pregunta 12 Ítem 5
Elaborado por: Viviana Pacheco

- ¿Te ha sucedido que después de haber bebido olvidas lo que habías hecho?

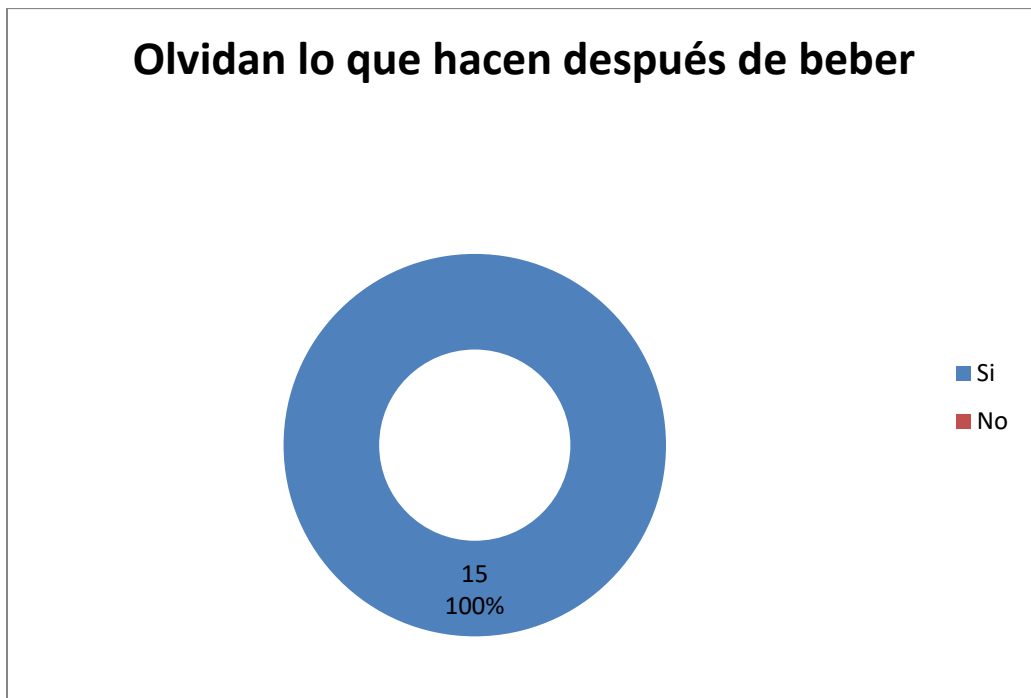


Gráfico 17 Pregunta 12 Ítem 6
Elaborado por: Viviana Pacheco

- ¿Te molesta que te critiquen por la forma en que tomas?

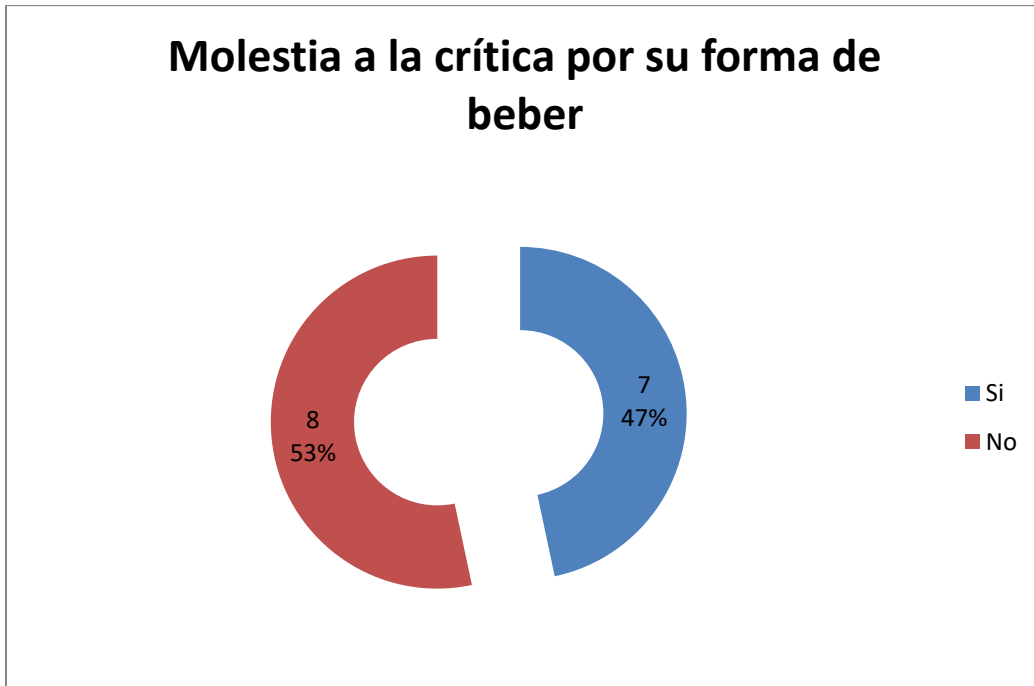


Gráfico 18 Pregunta 12 Ítem 7
Elaborado por: Viviana Pacheco

- ¿Alguna vez has necesitado beber por la mañana para calmar los nervios?

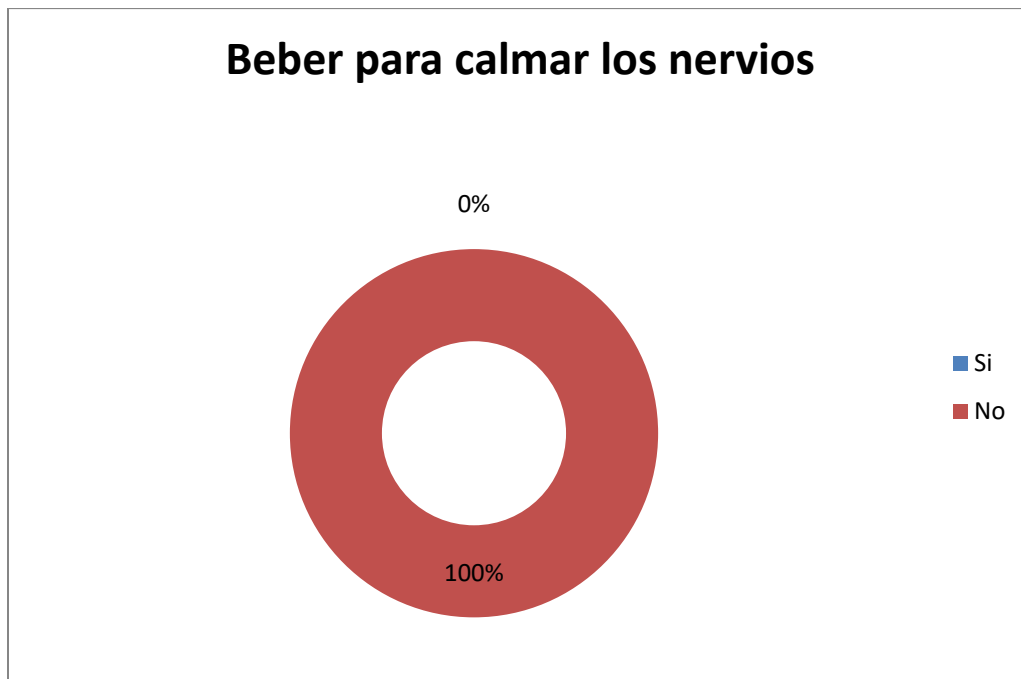


Gráfico 19 Pregunta 12 Ítem 8
Elaborado por: Viviana Pacheco

- ¿Alguna vez has necesitado beber por la mañana para eliminar molestias por haber bebido la noche anterior?

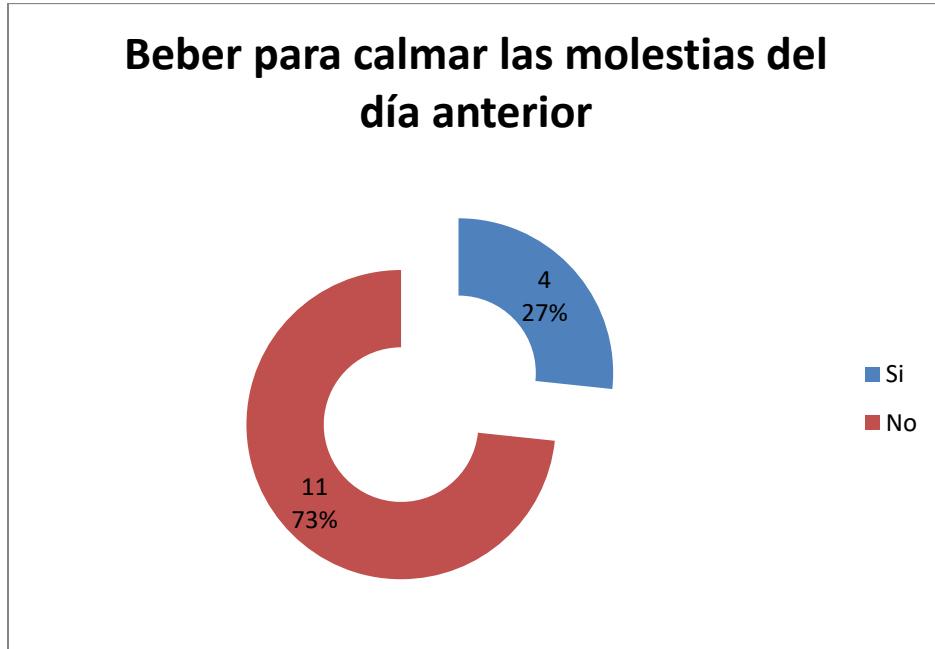


Gráfico 20 Pregunta 12 Ítem 9
Elaborado por: Viviana Pacheco

- ¿Alguna vez te has sentido mal por tu forma de beber?

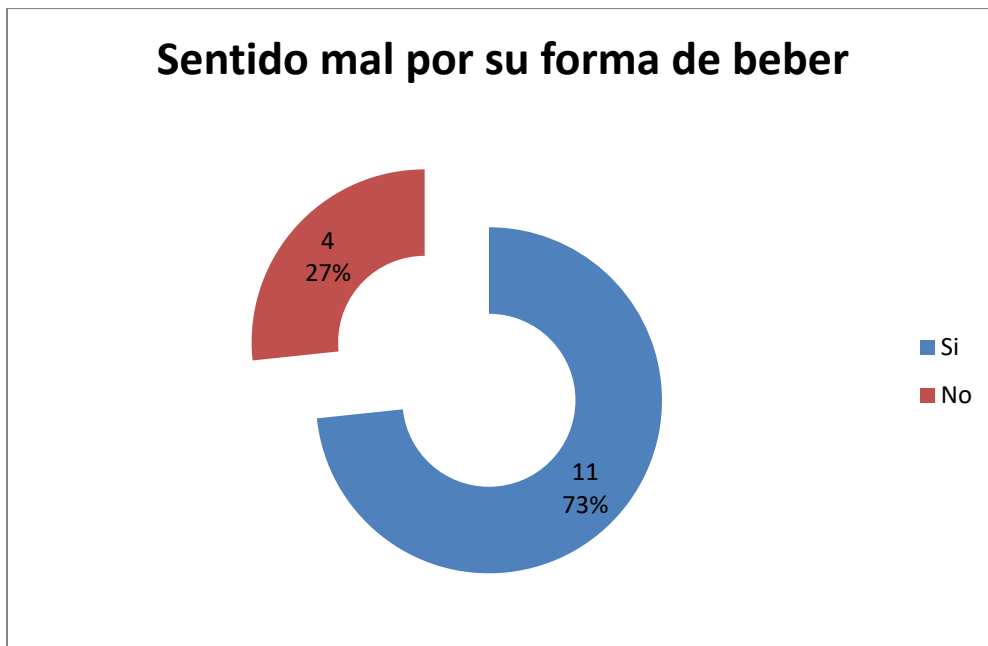


Gráfico 21 Pregunta 12 Ítem 10
Elaborado por: Viviana Pacheco

- ¿Alguna vez te has sentido culpable por tu forma de beber?

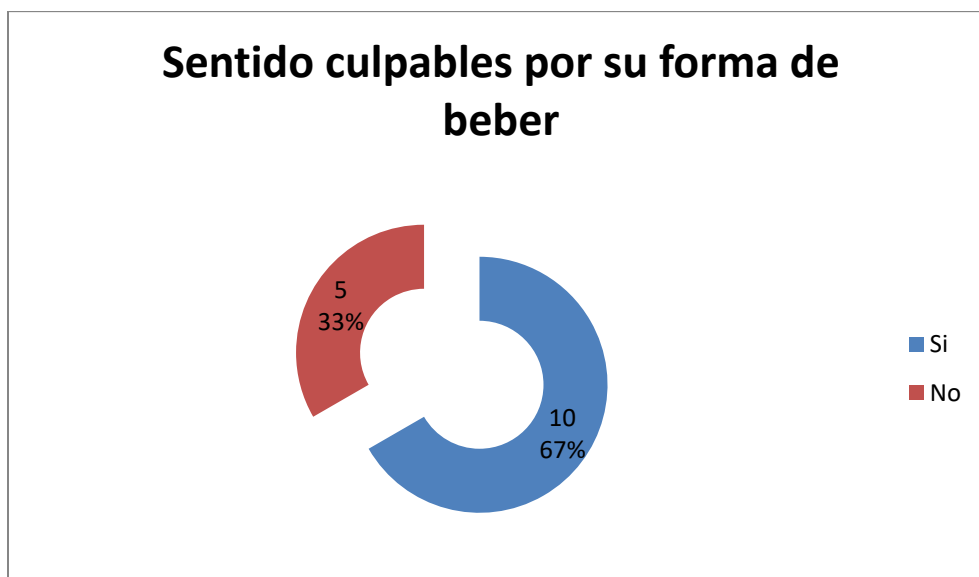


Gráfico 22 Pregunta 12 Ítem 11
Elaborado por: Viviana Pacheco

- ¿Has presentado problemas en tus estudios por tu forma de beber?

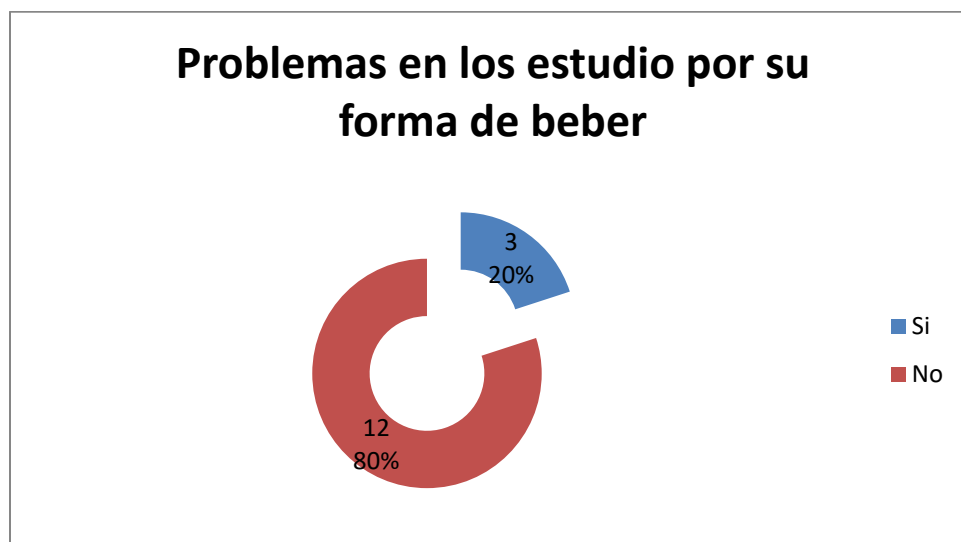


Gráfico 23 Pregunta 12 Ítem 12
Elaborado por: Viviana Pacheco

Se puede observar que el consumo de alcohol trae consigo consecuencias negativas, tanto en el ámbito académico, familiar y social; a su vez queda en evidencia que incluso estando al tanto de los riesgos y consecuencias negativas del alcohol, no es un factor protector que prevenga dicho consumo y tampoco influye en la toma de decisiones frente al mismo.

Dinámica Familiar

- ¿Les pides permiso a tus padres para salir?

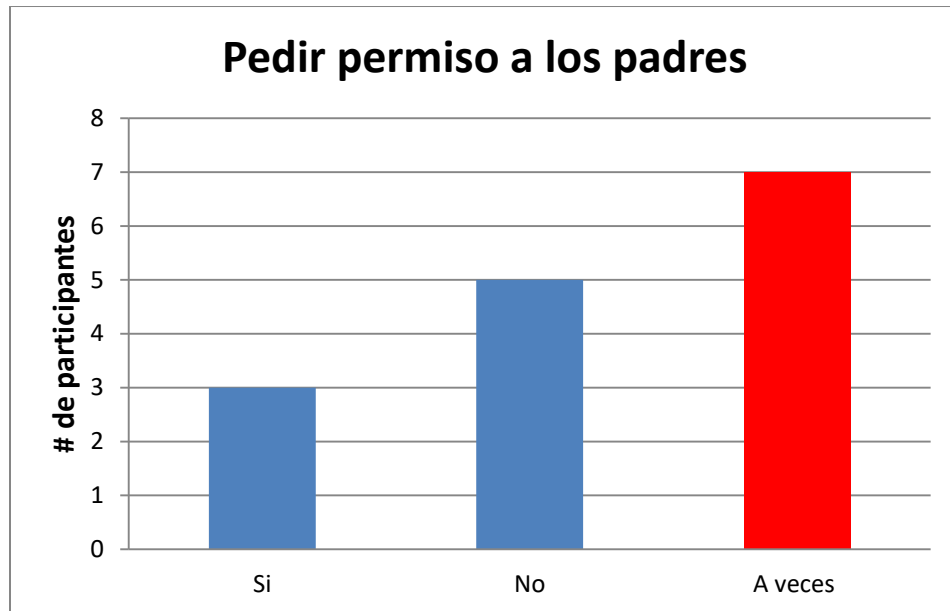


Gráfico 24 Pregunta 1
Elaborado por: Viviana Pacheco

- ¿Cuando sales tienes una hora de regreso impuesta por tus padres?

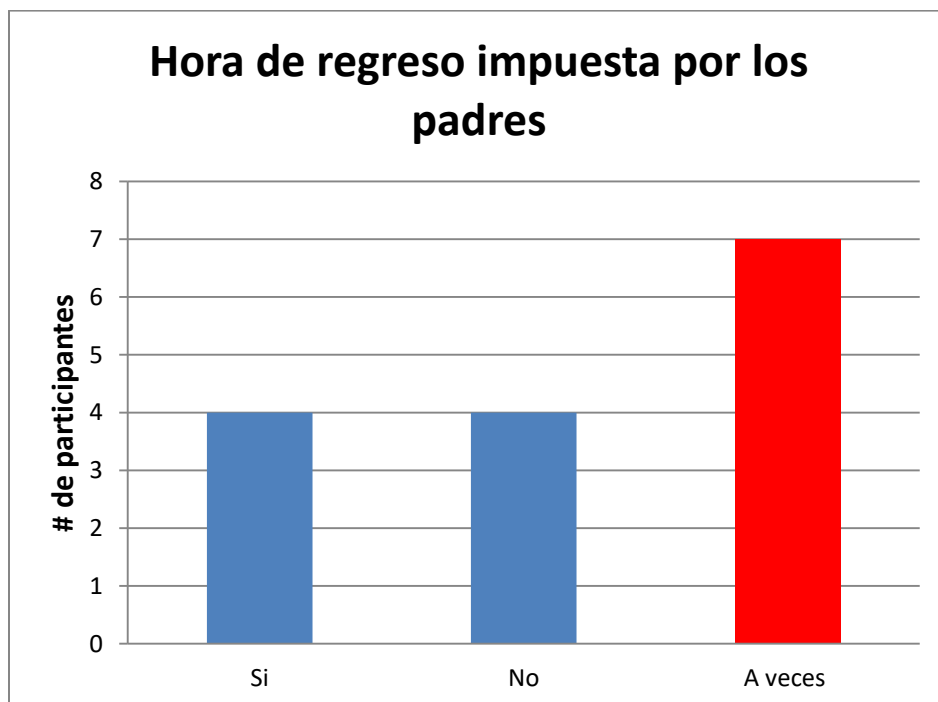


Gráfico 25 Pregunta 2
Elaborado por: Viviana Pacheco

- ¿Si no llegas a la hora que tus padres te pidieron, ellos suelen castigarte?

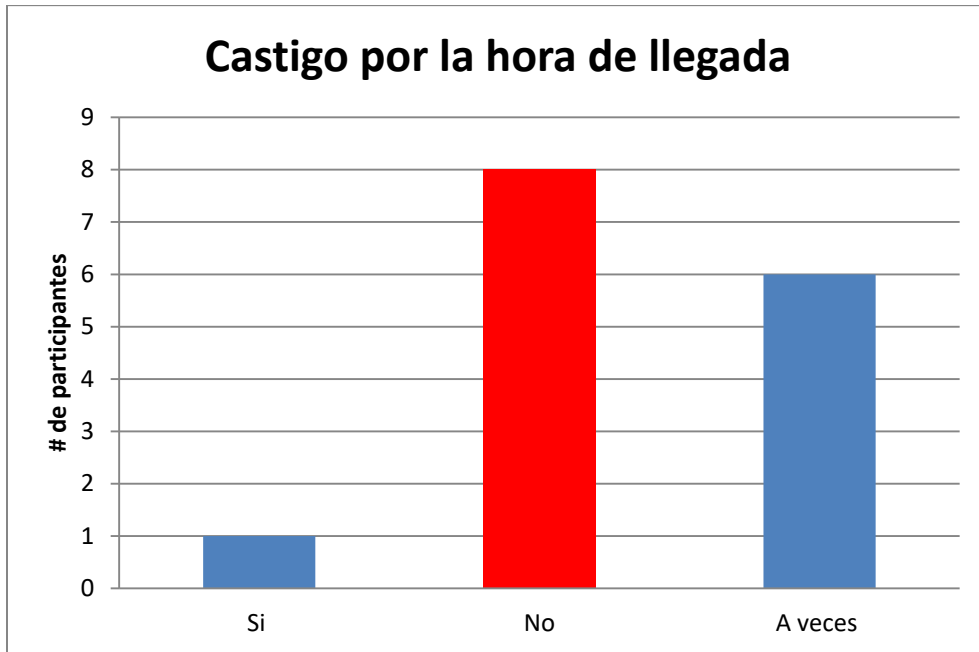


Gráfico 26 Pregunta 3
Elaborado por: Viviana Pacheco

- ¿Si llegas tomado a casa, tus padres te regañan?

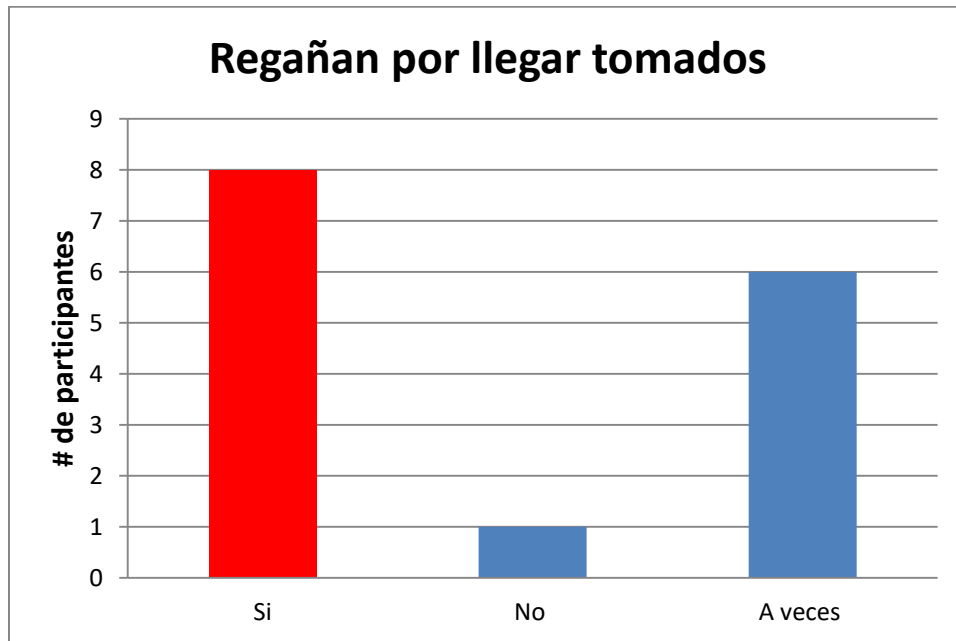


Gráfico 27 Pregunta 4
Elaborado por: Viviana Pacheco

La mayoría de jóvenes en las preguntas asignadas a los límites dieron respuestas en las que se pudo evidenciar que no hay límites precisos y claros, ya que en la mayoría de familias sus

integrantes no cumplen con las normas y las reglas establecidas debido a que no hay claridad en las mismas, y tampoco hay consecuencias al no cumplirlas. Este puede ser un factor importante al momento de consumir alcohol, ya que no hay un control sobre este.

- Cuando sales la persona que da permiso es:

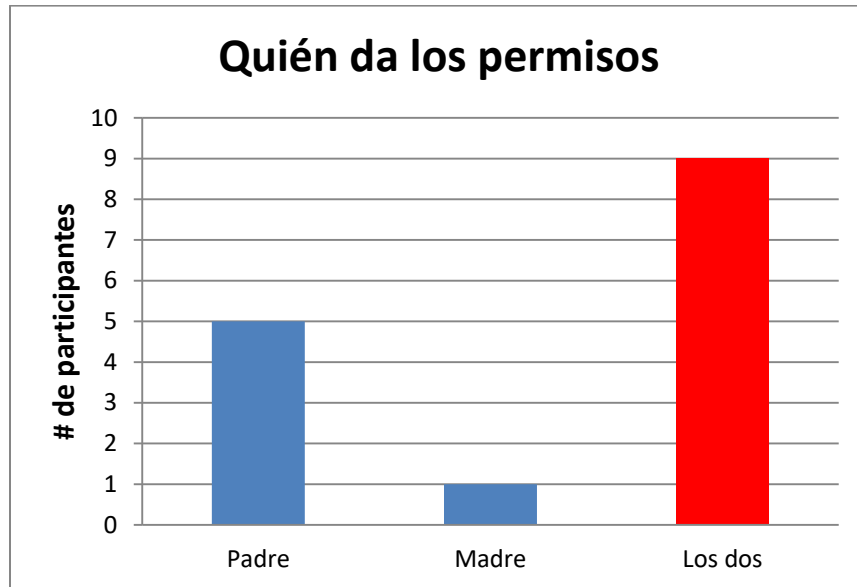


Gráfico 32 Pregunta 9
Elaborado por: Viviana Pacheco

- Cuando haces algo incorrecto la persona que te regaña es:

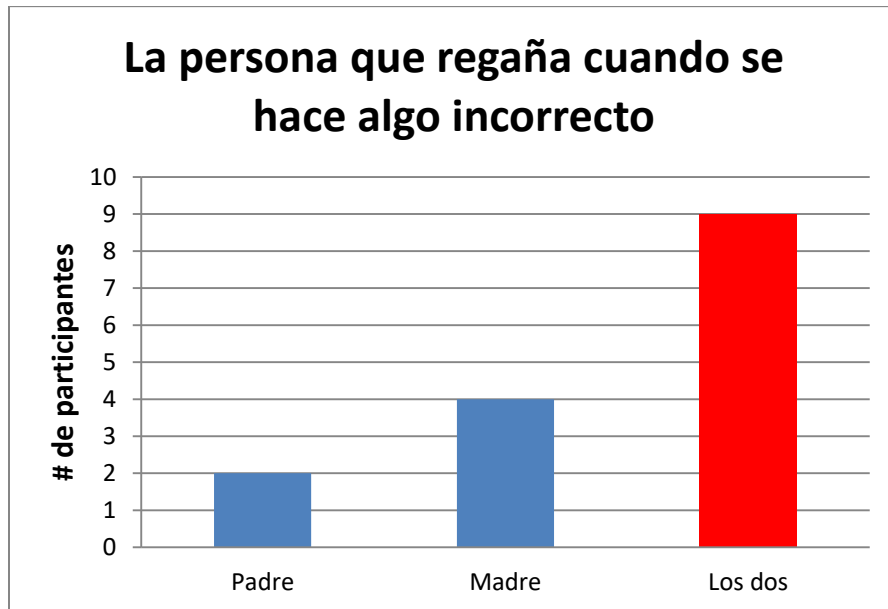


Gráfico 33 Pregunta 10
Elaborado por: Viviana Pacheco

La familia es un subsistema social en el cual determinados miembros asumen ciertos roles con respecto a los demás. Estos roles se generan y se mantienen, a través de las dinámicas de carácter complementario y recíproco que las propias familias generan, se puede evidenciar que los roles designados son complementarios entre madre y padre; sin dejar de lado, que el rol afectivo se lo designa con mayor frecuencia a la madre y el rol de autoridad al padre.

- En tu familia las decisiones importantes se toman en conjunto

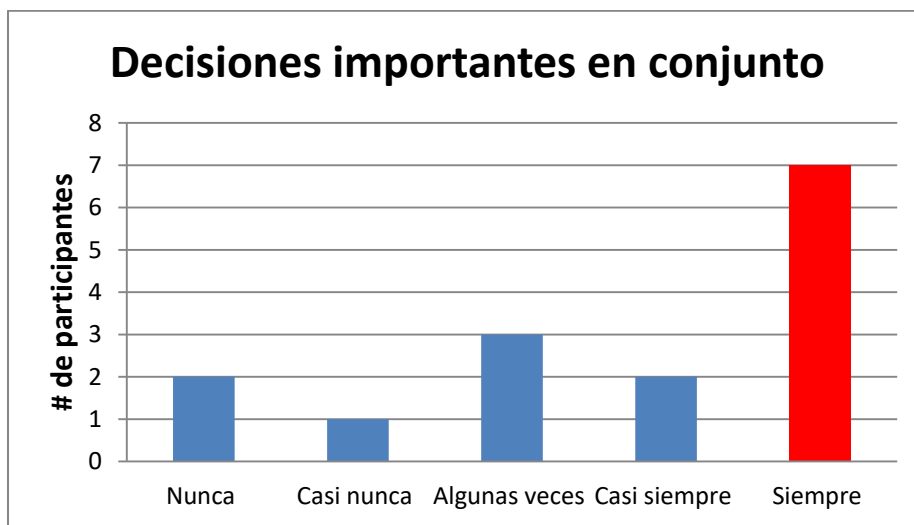


Gráfico 34 Pregunta 11
Elaborado por: Viviana Pacheco

- Tu padre es quien toma las decisiones en casa

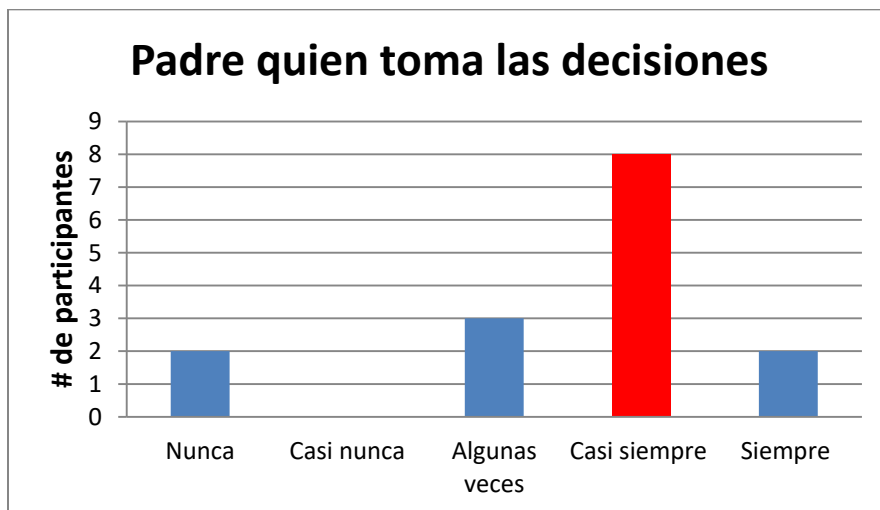


Gráfico 35 Pregunta 12
Elaborado por: Viviana Pacheco

- Tu madre es quien toma las decisiones en casa

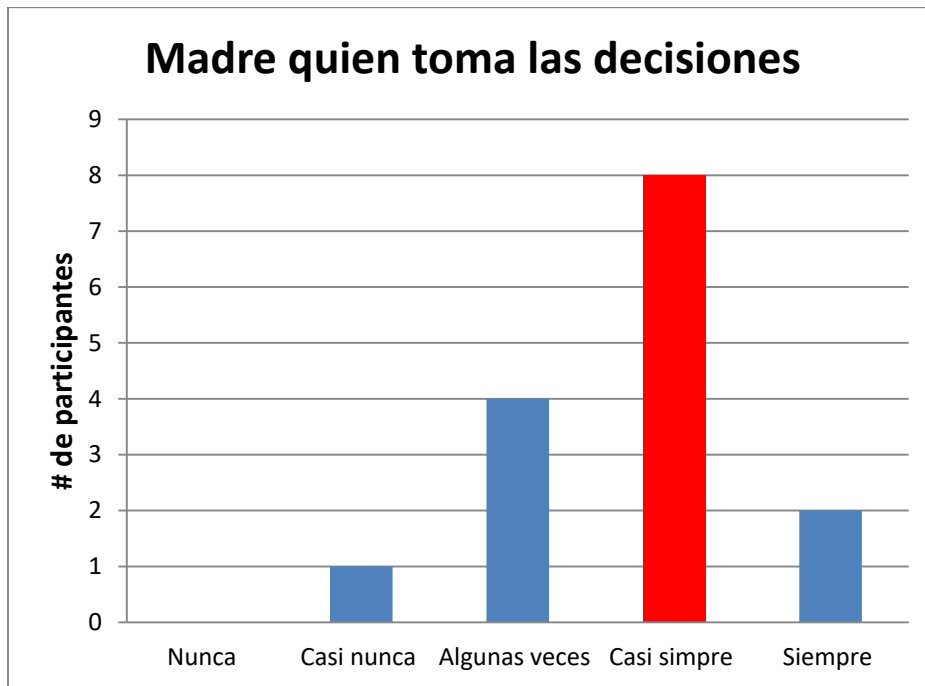


Gráfico 36 Pregunta 13
Elaborado por: Viviana Pacheco

La organización jerárquica expresa la manera cómo el poder y la autoridad se distribuye dentro de la familia, así como la diferenciación de roles entre padres e hijos. Se puede decir que el rol de autoridad y control está dirigido hacia el padre, sin embargo no hay que dejar de lado el papel de la madre. Al evidenciar que las normas y reglas no son cumplidas a cabalidad, se observa que no hay una jerarquización clara en los roles de los padres y los hijos, factor que puede influir en la toma de decisiones al momento de ingerir alcohol.

- Muestras tu afecto (cariño) a tu madre abiertamente.

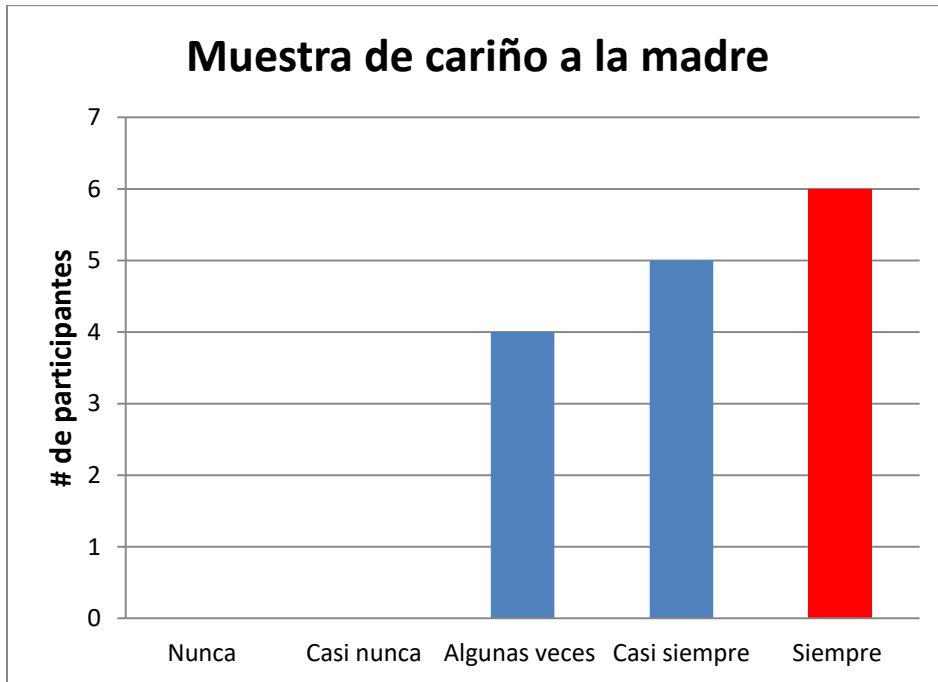


Gráfico 37 Pregunta 14
Elaborado por: Viviana Pacheco

- Muestras tu afecto (cariño) a tu padre abiertamente.

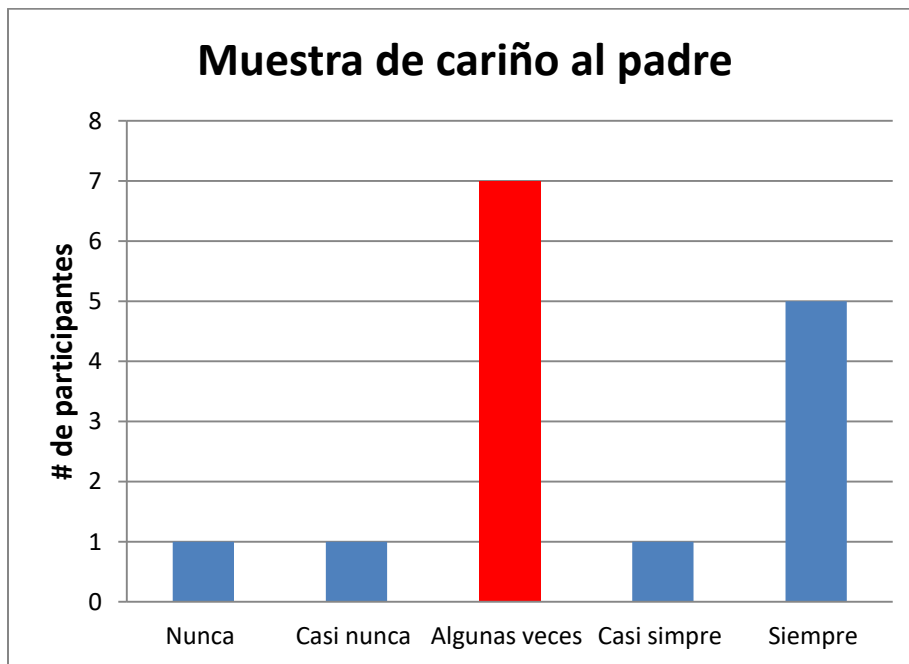


Gráfico 38 Pregunta 15
Elaborado por: Viviana Pacheco

- Tu madre muestra su afecto (cariño) hacia ti abiertamente

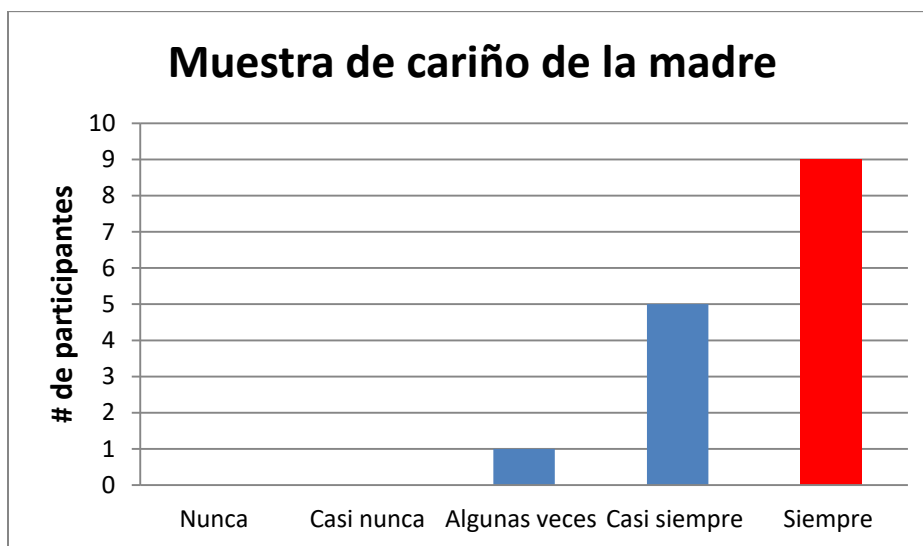


Gráfico 39 Pregunta 16
Elaborado por: Viviana Pacheco

- Tu padre muestra su afecto (cariño) hacia ti abiertamente

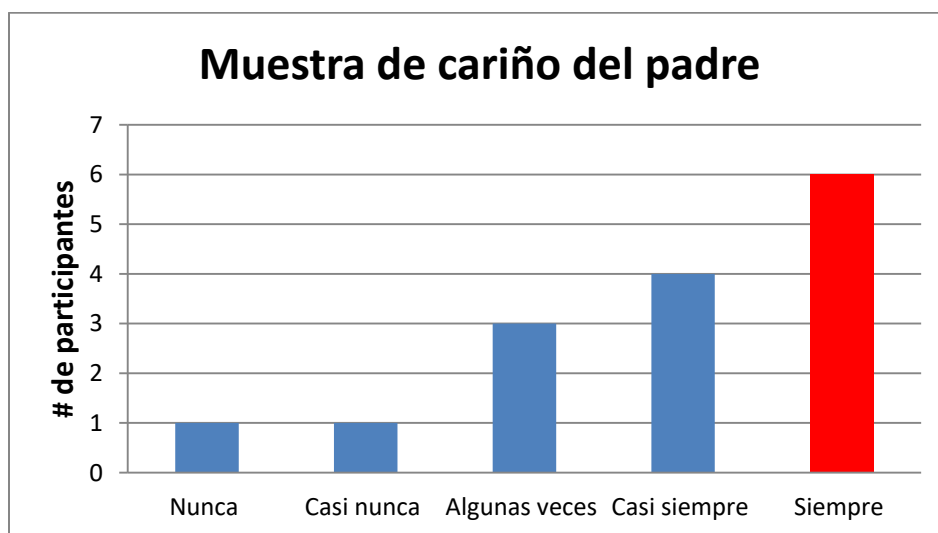


Gráfico 40 Pregunta 17
Elaborado por: Viviana Pacheco

La afectividad o forma de expresar los sentimientos se ve marcada también, indiscutiblemente, por los patrones de comportamiento y valores asignados según el rol de género y la dinámica interna de la familia. Se puede evidenciar que este papel afectivo se ve con mayor frecuencia en la madre a quien se le asigna un papel muy importante al momento de expresar sentimientos y emociones, lo que se ve con menor frecuencia por parte del padre.

- Puedes discutir tus creencias con tu madre sin sentirte limitado(a) o avergonzado(a).

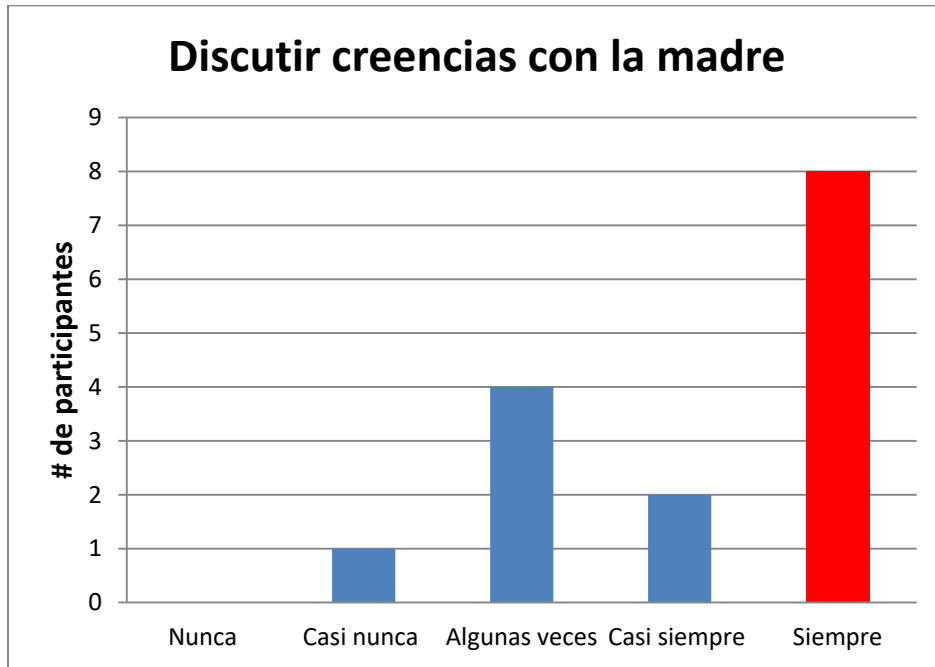


Gráfico 41 Pregunta 19
Elaborado por: Viviana Pacheco

- Puedes discutir tus creencias con tu padre sin sentirte limitado(a) o avergonzado(a).

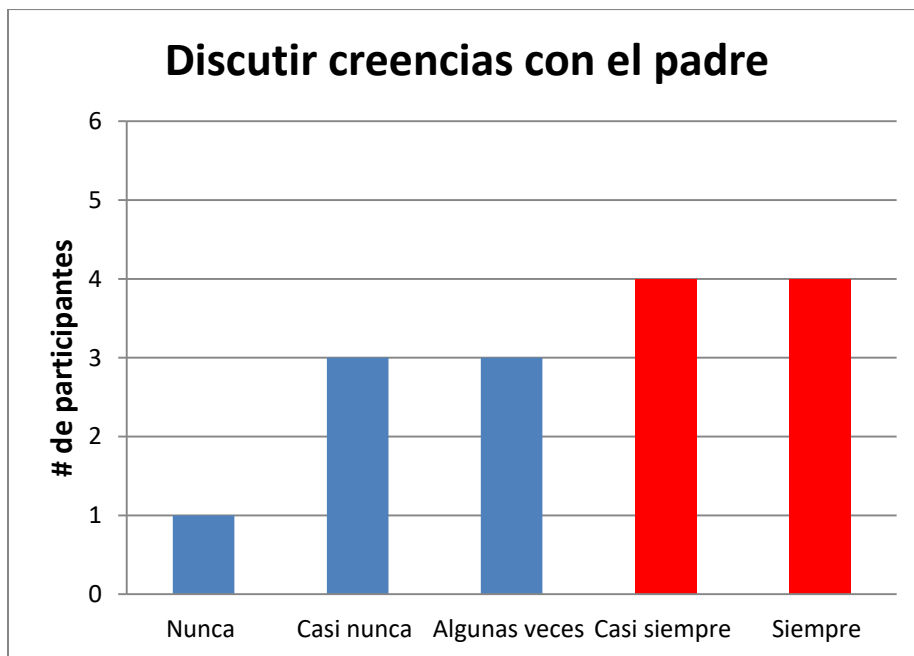


Gráfico 42 Pregunta 19
Elaborado por: Viviana Pacheco

- Tu madre tiende a decirte cosas que sería mejor que no dijera.

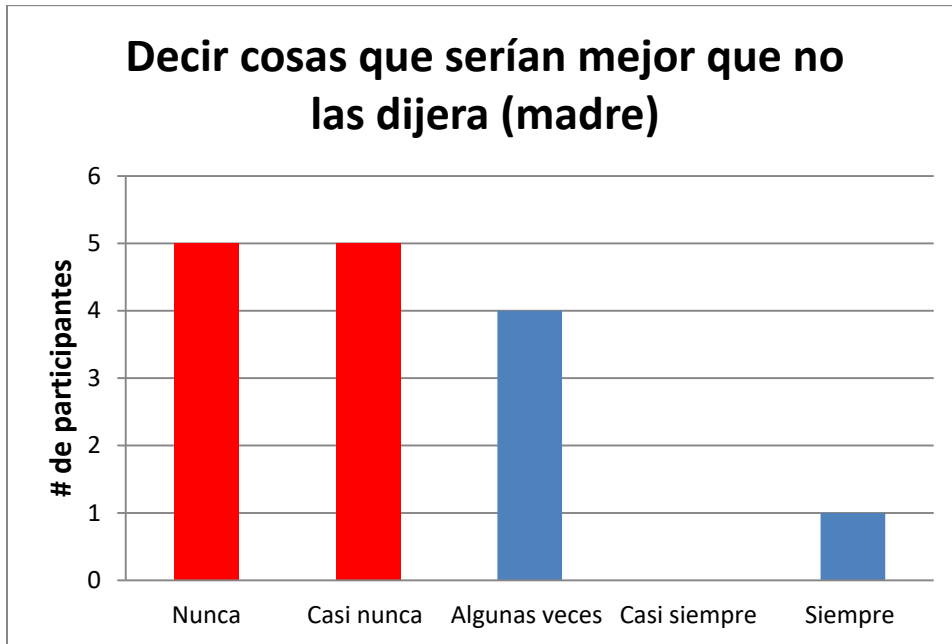


Gráfico 43 Pregunta 20
Elaborado por: Viviana Pacheco

- Tu padre tiende a decirte cosas que sería mejor que no dijera.

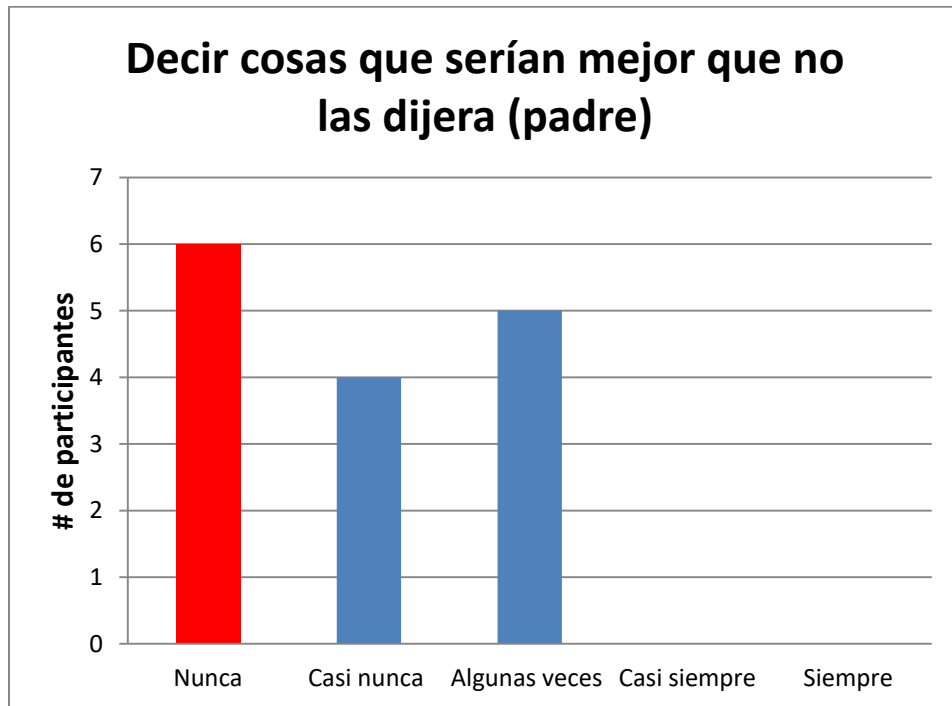


Gráfico 44 Pregunta 21
Elaborado por: Viviana Pacheco

- Si estuvieras metido en problemas se lo puedes decir a tu madre



Gráfico 45 Pregunta 22
Elaborado por: Viviana Pacheco

- Si estuvieras metido en problemas se lo puedes decir a tu padre

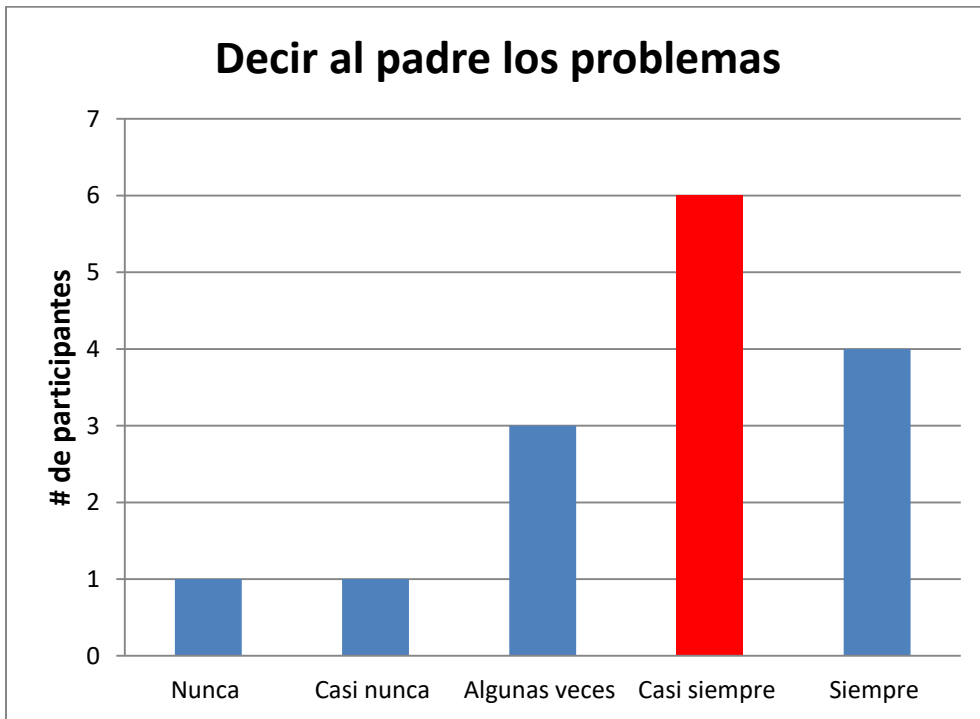


Gráfico 46 Pregunta 23
Elaborado por: Viviana Pacheco

- Cuando tienes alguna discusión, frecuentemente castigas a tu madre no dirigiéndole la palabra

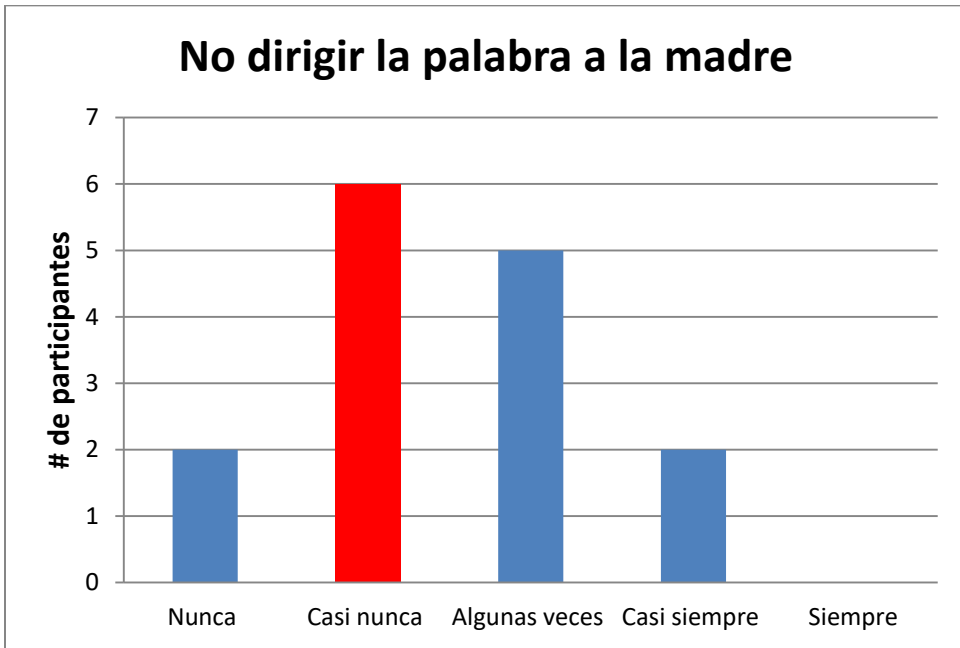


Gráfico 47 Pregunta 24
Elaborado por: Viviana Pacheco

- Cuando tienes alguna discusión, frecuentemente castigas a tu padre no dirigiéndole la palabra

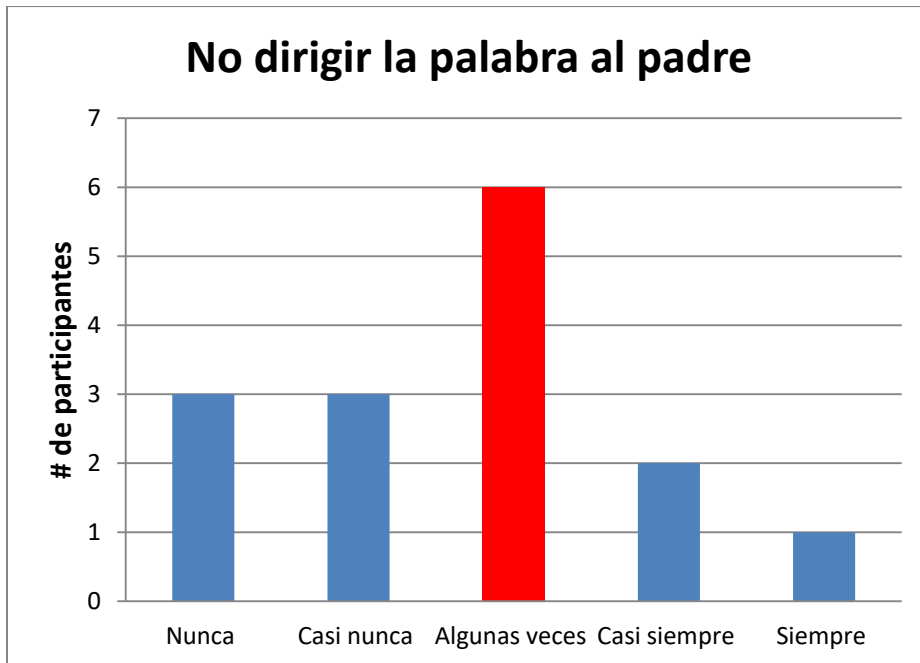


Gráfico 48 Pregunta 25
Elaborado por: Viviana Pacheco

Seis participantes respondieron que algunas veces castigan a su padre no dirigiéndole la palabra después de una discusión, seguido de casi nunca y nunca con tres elecciones respectivamente.

- Eres cuidadoso (a) con lo que le dices a tu madre.



Gráfico 49 Pregunta 26
Elaborado por: Viviana Pacheco

- Eres cuidadoso (a) con lo que le dices a tu padre.

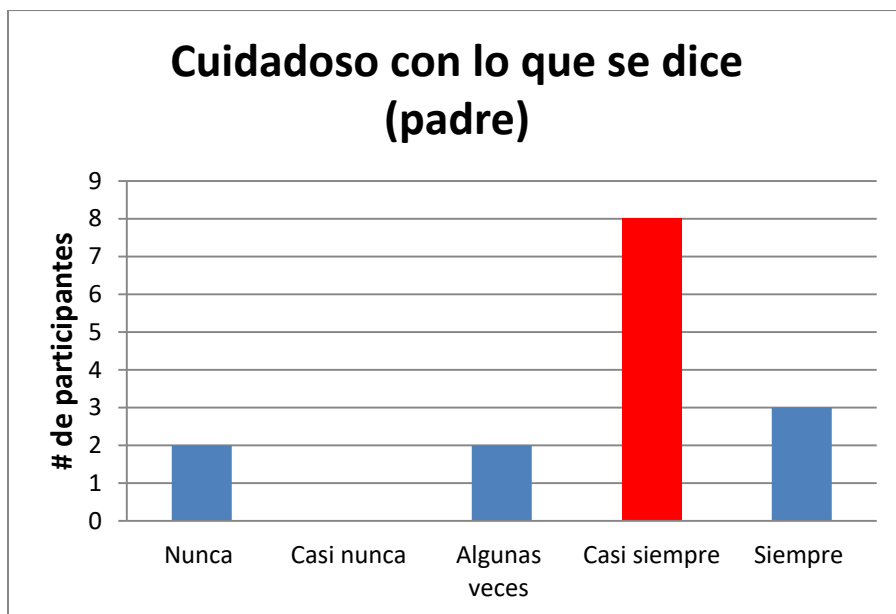


Gráfico 50 Pregunta 27
Elaborado por: Viviana Pacheco

- Tu madre trata de entender tu punto de vista.

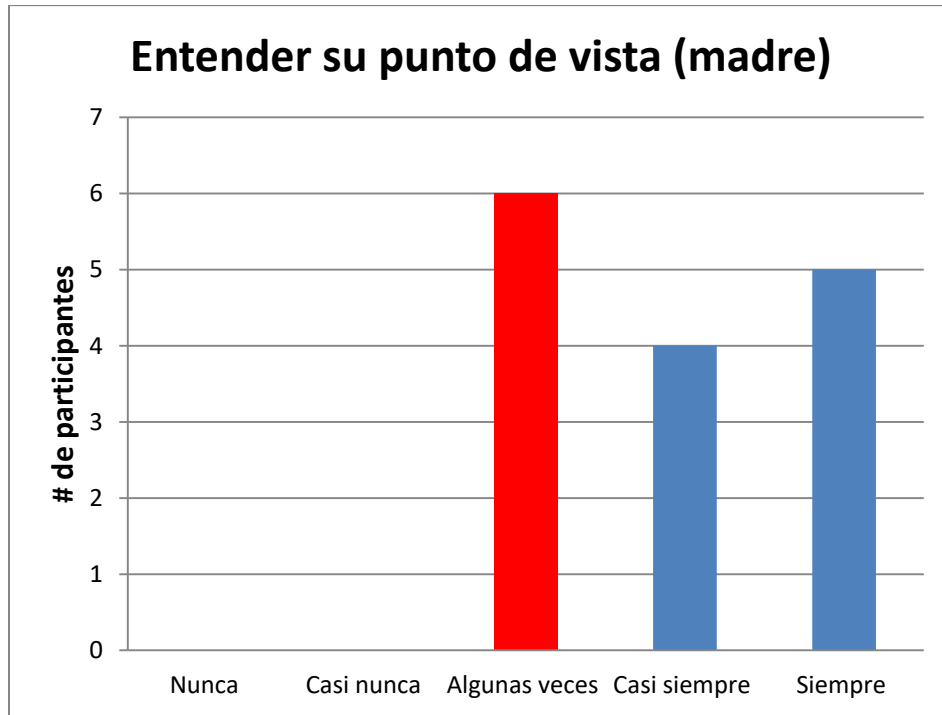


Gráfico 51 Pregunta 28
Elaborado por: Viviana Pacheco

- Tu padre trata de entender tu punto de vista.

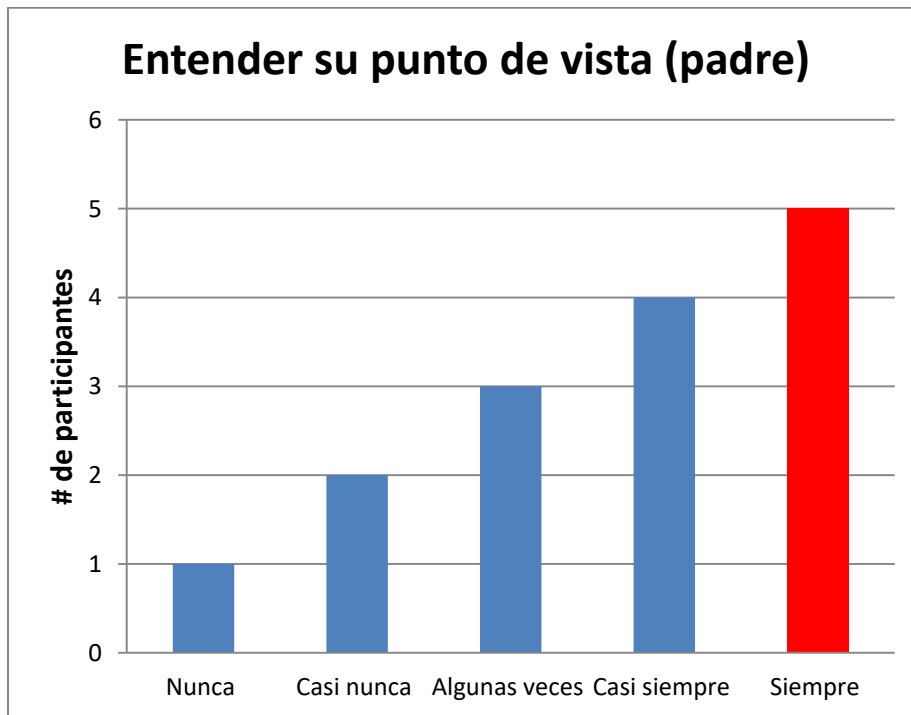


Gráfico 52 Pregunta 28
Elaborado por: Viviana Pacheco

- Tu madre te insulta cuando está enojada contigo.

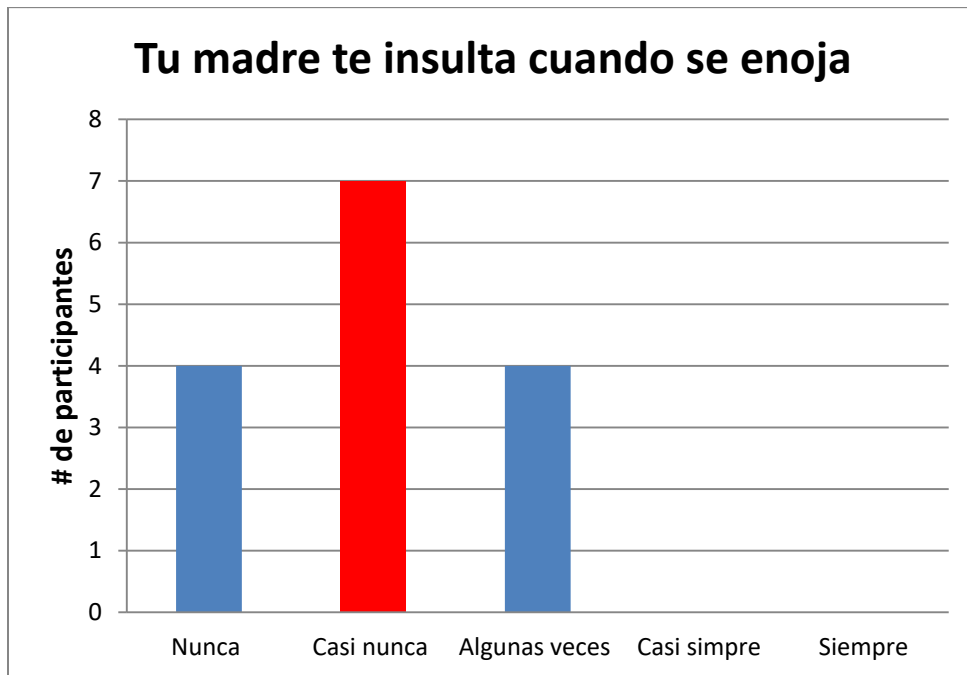


Gráfico 53 Pregunta 30
Elaborado por: Viviana Pacheco

- Tu padre te insulta cuando está enojada contigo.

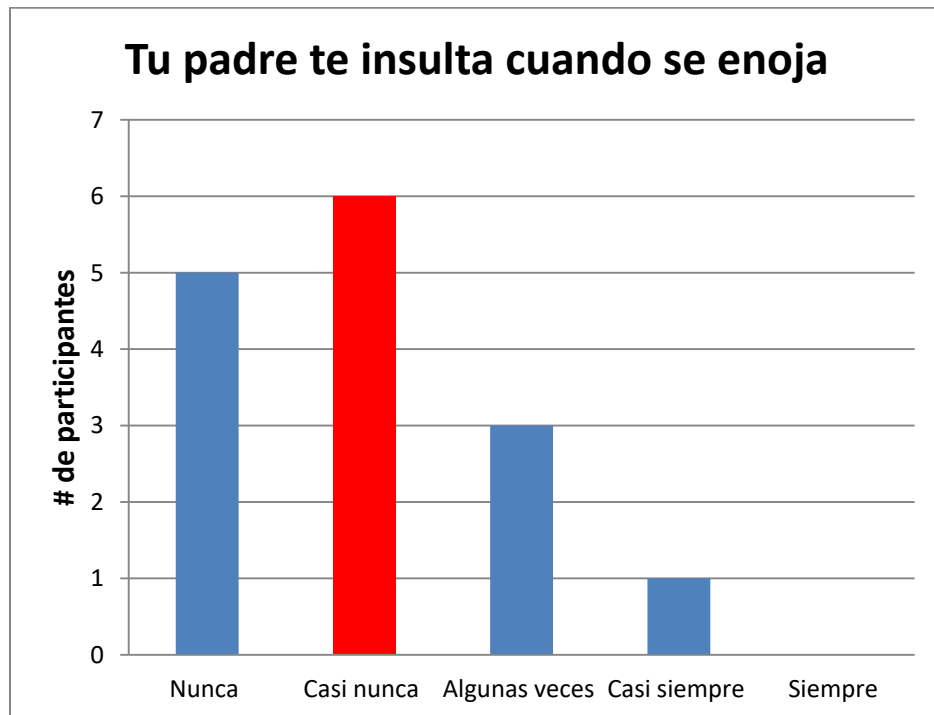


Gráfico 54 Pregunta 31
Elaborado por: Viviana Pacheco

- Crees que no le puedes decir a tu madre como realmente te sientes acerca de algunas cosas.

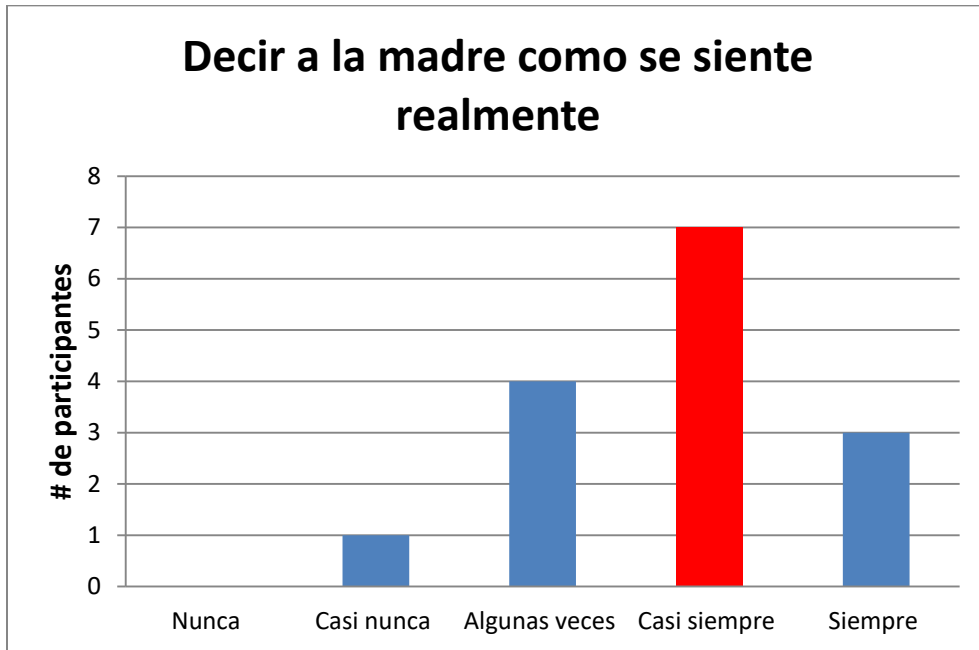


Gráfico 55 Pregunta 32
Elaborado por: Viviana Pacheco

- Crees que no le puedes decir a tu padre como realmente te sientes acerca de algunas cosas.

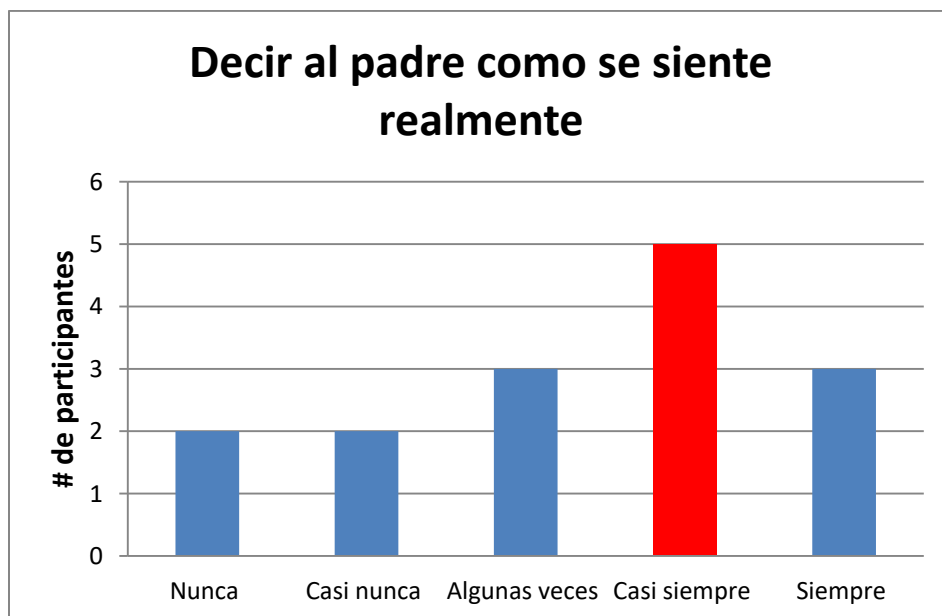


Gráfico 56 Pregunta 33
Elaborado por: Viviana Pacheco

- Estas satisfecho (a) con la forma en que tu madre y tu platican?

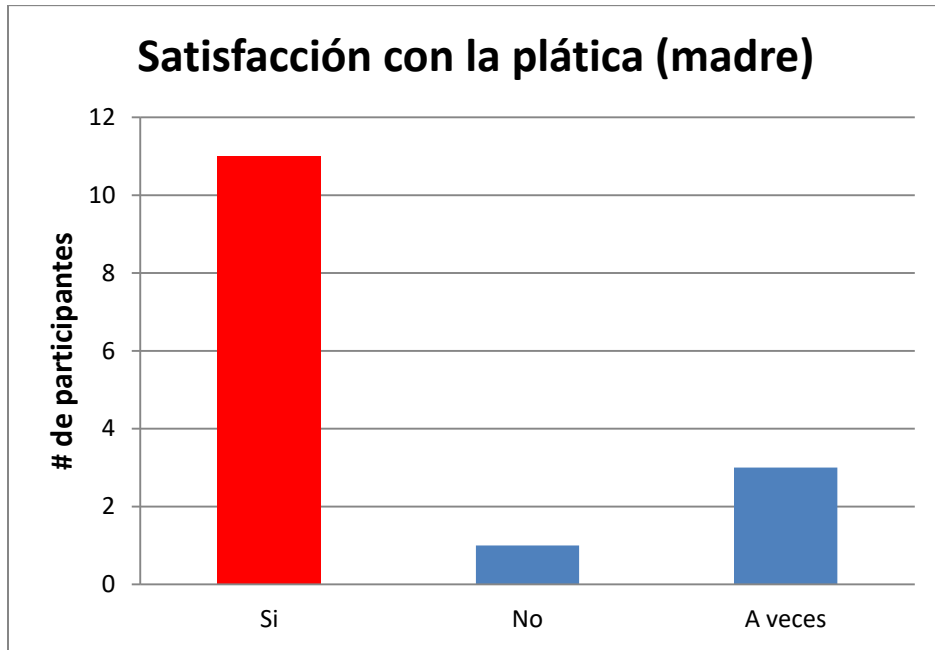


Gráfico 28 Pregunta 5
Elaborado por: Viviana Pacheco

- Estas satisfecho (a) con la forma en que tu padre y tu platican?

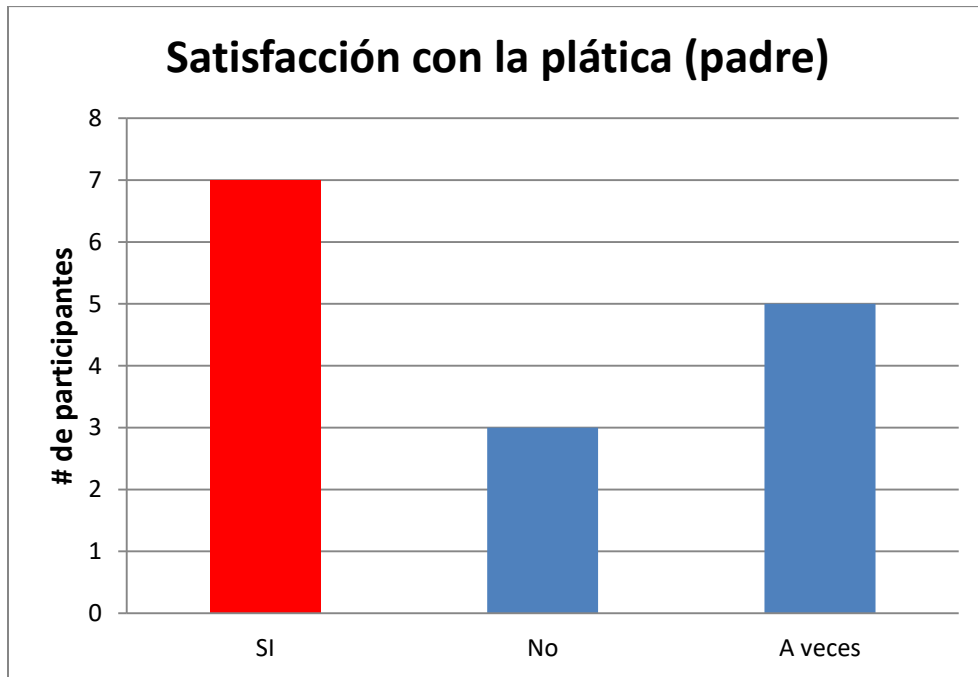


Gráfico 29 Pregunta 6
Elaborado por: Viviana Pacheco

- Hay algunos temas que evitas discutir con tu madre

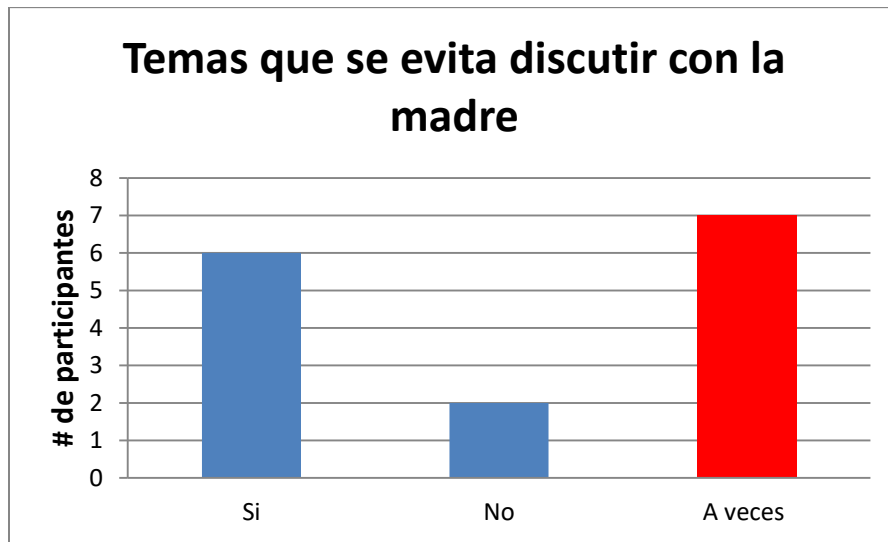


Gráfico 30 Pregunta 7
Elaborado por: Viviana Pacheco

- Hay algunos temas que evitas discutir con tu padre



Gráfico 31 Pregunta 8
Elaborado por: Viviana Pacheco

Se puede decir que la mayoría de las familias tienen una comunicación funcional ya que estos pueden manifestar la mayoría de veces sus sentimientos, emociones y pensamientos con la certeza de ser escuchados activamente e interpretados. Este es un punto crucial, puesto que las relaciones familiares se encuentran atravesadas por el intercambio continuo y es el medio principal de relacionamiento. Es importante mencionar que los resultados reflejan que los

jóvenes tienen una mejor comunicación con la madre, persona a la cual le pueden expresar con mayor facilidad sus pensamientos, emociones, problemas, sin sentirse limitados o avergonzados.

DISCUSIÓN

Tal como lo afirmaba el Instituto Nacional de Estadísticas y Censo, más de novecientos mil ecuatorianos consumen alcohol, y la mayoría inician en la adolescencia, lo cual puede ser evidente en los resultados obtenidos, en los que los rangos de inicio de consumo de alcohol van desde los 13 a los 16 años. Los adolescentes que consumen alcohol a temprana edad, continúan haciéndolo durante su etapa de juventud. Por tanto, dentro de los resultados estadísticos del INEC, el grupo que consume más alcohol son personas entre 19 y 24 años de edad (2011), es decir el grupo de adultos jóvenes.

La juventud al ser una etapa exploratoria, una época de posibilidades, en la que se prueban nuevas y diferentes formas de vida, en la que según Erikson (1985) se da una búsqueda activa de la identidad. Al mismo tiempo se da el desarrollo de relaciones íntimas. La necesidad de establecer relaciones firmes, estables, cercanas y comprometidas es una motivación importante de la conducta humana. Y más en esta etapa, se puede observar en los gráficos que las personas con las que los jóvenes realizan con mayor frecuencia el consumo de alcohol, es con personas cercanas tales como sus amigos, o enamorados/as, lo que evidencia la necesidad de una relación estable o cercana para dicha actividad.

La universidad es el tiempo y lugar principal para ingerir bebidas alcohólicas. Aunque el consumo frecuente de alcohol es común a esta edad, los universitarios suelen beber con más frecuencia y en exceso que sus coetáneos que no asisten a la universidad (Papalia, Wendkos, & Duskin, 2010). Queda en evidencia que 13 de los 15 participantes encuestados afirmó que su

consumo de alcohol aumentó con su ingreso a la universidad, lugar en el cual expanden sus relaciones sociales y afectivas, a su vez este puede estar relacionado con el cambio de ciudad y el inicio de independencia.

Tal como lo afirma Ortega (2010) el consumo de alcohol puede estar ligado a varias teorías, las cuales en este estudio quedaron en evidencia la teoría psicológica, ya que el consumo de alcohol facilita una mejoría en las relaciones sociales; la teoría del aprendizaje, en la cual el consumo es una conducta aprendida intervenida por múltiples factores individuales y ambientales; por último la teoría sociológica en la que el consumo de alcohol se desarrolla en el medio ambiente a través de las costumbres, actitudes, familias disfuncionales e inadecuadas y relaciones familiares. Se pudo apreciar que las costumbres familiares y sociales están vinculadas al consumo de alcohol.

Queda claro que existe un abuso en el consumo de alcohol, ya que se da un uso reiterado de la sustancia, a pesar de las consecuencias negativas que produce en la vida del sujeto, como problemas con los padres, pareja, estudios, etc.

La dinámica familiar juega un importante papel, en el tema del consumo de alcohol, ya que este puede influir en el abuso u uso del mismo. Por esta razón los límites son importantes psicológicamente ya que estos son los encargados de proteger el lugar de cada sujeto, pero a su vez estos límites deben ser claros y precisos, ya que como lo afirma Arias (2012) involucra la estructuración de la identidad, independencia y/o autonomía que le darán a la persona el sentido ser y de pertenecer a su grupo familiar. Otro de los factores es la jerarquía a través del cual distribuyen el poder y la autoridad que se ejerce dentro de la familia, así como la diferenciación de roles de padres e hijos. Un sistema funcional debe ser organizado jerárquicamente de forma clara y definida; se pudo observar como esta autoridad es designada al padre el cual tiene la

capacidad de influenciar en otro miembro del sistema para controlar la conducta, establecer límites, tomar decisiones individuales y grupales, etc. Por otro lado, los roles implican la asignación de una función específica a los individuos dentro de la estructura familiar; los roles en la mayoría son consecuencia del contexto socio cultural, económico e histórico en el que se desenvuelve la familia, ya que estas circunstancias impactan en la forma como son asumidos dichos roles sociales (Arias, 2012, pág. 11). Tanto la jerarquización como los roles van de la mano, ya que el papel que cumple cada miembro de la familia determina el rol que este cumple en el subsistema.

Los últimos factores tomados en cuenta son la comunicación y la afectividad, los cuales son cruciales, ya que por un lado según Arias (2012) la capacidad comunicativa está relacionada con el desarrollo de la autonomía, el establecimiento de los límites, el ejercicio de la autoridad y la pertenencia al grupo familiar. La mayoría de jóvenes manifestó tener una comunicación funcional ya que estos pueden expresar sus pensamientos, emociones y pensamientos con la certeza de ser escuchados activamente, sin embargo se deja en claro que existe una mejor comunicación con la madre, al ser la persona con la cual pueden expresarse con mayor facilidad.

Por su lado, la afectividad o forma de expresar los sentimientos se ve marcada también, por los patrones de comportamiento y valores asignados según el rol de género y la dinámica interna de la familia. Para que esta sea funcional y promueva la salud de sus miembros debe permitir y fomentar la expresión libre de la afectividad, ser capaz de expresar las emociones positivas y negativas, y transmitir afecto (Niemelä & Amodeo, 2009, pág. 52). Se evidenció que el papel afectivo se ve con mayor frecuencia en la madre, a la cual se le expresa con mayor facilidad los sentimientos y emociones, a su vez es esta quien muestra reiteradamente sus sentimientos y muestras de cariño hacia sus hijos.

CONCLUSIONES

- Podemos concluir que el consumo de alcohol por parte de los jóvenes en la ciudad de Latacunga constituye un importante problema de salud pública, por sus consecuencias de orden físico, mental, familiar y social. A pesar de los grandes esfuerzos sociales llevados a cabo desde la promoción y la prevención del mismo, son cada vez más las personas que consumen y se inician en edades tempranas, con una tendencia al incremento en las que ya no se ven diferencia entre los sexos ni en la cantidad de consumo, asociado a comportamientos de alto riesgo.
- Vemos que se puede plantear una relación con la dinámica familiar y el inicio temprano en el consumo de alcohol, puesto que en la mayoría de casos el primer contacto con el mismo se da en el entorno familiar, conducta que incluso ha venido siendo normalizada y aceptada como parte de cualquier actividad social o familiar; queda claro que las diferentes dimensiones de la dinámica familiar juegan un papel muy importante ya que a través de estas se establecen varios parámetros de los cuales dependerá la decisión del joven de consumir o no alcohol.
- Recopilar la información para esta investigación, especialmente para describir la etapa de la juventud fue un tanto difícil, ya que la mayoría de autores que trabajaron las etapas del desarrollo humano, se centran en una etapa previa como la adolescencia, de esta se puede encontrar gran cantidad de información y aportes desde diferentes enfoques, describiendo los cambios que se dan en cada uno de los aspectos correspondientes, sin embargo, la información encontrada para la etapa de la juventud es escasa. Por otro lado el acceder a la población fue de gran facilidad y se contó con la mayor colaboración por parte de cada uno de los participantes.

RECOMENDACIONES

- La prevención de riesgos con relación al consumo de alcohol debe abarcar y tener una relación hacia las familias, para de esa manera, promover pautas adecuadas de relacionamiento y de ese modo, estimular a través de la dinámica familiar factores que prevengan que ante un primer contacto con el consumo se genere una dependencia.
- La prevención a nivel de consumo de sustancias como el alcohol y otras drogas no debe estar orientada solo a evitar que éstas sean consumidas, si no a trabajar los factores circundantes que hacen que el consumo se torne problemático.
- Conocer los factores de riesgo asociados al comportamiento de ingesta de alcohol representa un eje fundamental en la búsqueda de estrategias de prevención adecuadas, puesto que se generan insumos en la prevención de un patrón de comportamiento que constituye la puerta de entrada al consumo de otras sustancias. De ahí la importancia de ser incluyentes al investigar elementos relacionados con este fenómeno, pues todos son valiosos y pueden ser analizados como factores asociados, entendidos estos como aquellas situaciones o agentes que están presentes o relacionados con el evento y que tienen impacto directo en el patrón de consumo.

BIBLIOGRAFÍA

- Alonso, M., Yáñez, Á., & Armendáriz, N. (2017). *FUNCIONALIDAD FAMILIAR Y CONSUMO DE ALCOHOL EN ADOLESCENTES DE SECUNDARIA*. Recuperado el 2019, de <https://www.redalyc.org/html/839/83949782009/>
- Arés, P. (1990). *Mi familia es así*. La Habana : Ciencias Sociales.
- Arés, P. (2002). *Psicología de la familia: una aproximación a su estudio*. La Habana : Félix Varela .
- Arias, D. (2012). *La familia y estructura familiar*. Recuperado el 2019, de <http://repositorio.ug.edu.ec/bitstream/redug/6493/2/TESIS%20DINAMICA%20FAMILIAR%20OFICIAL.pdf>
- Aylwin, N., & Solar, M. (2002). *Trabajo social familiar* . Recuperado el 2019, de <http://danalarcon.com/wp-content/uploads/2015/01/Trabajo-social-familiar-por-aylwin.pdf>
- Becoña, E. (2007). *BASES PSICOLÓGICAS DE LA PREVENCIÓN DEL CONSUMO DE DROGAS*. Recuperado el 2019, de <https://www.redalyc.org/pdf/778/77828103.pdf>
- Belloch, A. (1999). *Manual de Psicopatología*. España: Interamericana.
- Bowlby, J. (1990). *El vínculo afectivo*. Buenos Aires : Paidós.
- Casas, G. (1994). *Antología de familia y terapia familiar sistémica*. Costa Rica : Universidad de Costa Rica .
- Del Castillo, H. (2016). *Psicología y virtud* . Recuperado el 2019, de <http://psicologiayvirtud.blogspot.com/2016/05/juventud-de-los-18-los-24-anos.html>
- Del Moral, M., & Fernández, L. (1998). *Conceptos fundamentales en drogodependencias*. Recuperado el 2019, de <http://media.axon.es/pdf/71675.pdf>
- Domínguez, L. (2003). *Psicología del Desarrollo: Adolescencia y Juventud* . Recuperado el 2019, de <http://cridc.inder.gob.cu/servicioz/gestor-de-documentos/psicologia-instituto-cubano-de-medicina-deportiva/nuestra-biblioteca/libros/490-psi-29-libro-de-laura-pdf/file>
- Estrada, L. (1987). *El ciclo vital de la familia*. México: Posadas.
- Gallego, A. (2011). *Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características*. Recuperado el 2019, de <http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/viewFile/364/679>

- Gómez, M. (2005). *Operativización de los estilos de vida mediante la distribución del tiempo en personas mayores de 50 años* . Recuperado el 2019, de <https://hera.ugr.es/tesisugr/15519119.pdf>
- González, C. (2002). *Teoría estructural familiar*. Chile: Universidad de Cuenca.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación* . Recuperado el 2019, de https://periodicooficial.jalisco.gob.mx/sites/periodicooficial.jalisco.gob.mx/files/metodologia_de_la_investigacion_-_roberto_hernandez_sampieri.pdf
- Játiva, M. (2017). *Estructura y funcionamiento de la familia de origen en pacientes con consumo problemático de alcohol y otras drogas, del Centro Especializado en el Tratamiento a personas con consumo problemático de Alcohol y otras Drogas*. Recuperado el 2019, de <http://www.dspace.uce.edu.ec/bitstream/25000/12845/1/T-UCE-0007-PC015-2017.pdf>
- Kon. (1990). *Psicología de la edad juvenil* . Recuperado el 2019, de https://clasesvirtuales.ucf.edu.cu/pluginfile.php/24574/mod_folder/content/0/003%20Caps%201%20y%20%20Kon.doc?forcedownload=1
- Lefrançois, G. (2001). *El ciclo de la vida* . México : Internacional Thomson .
- López, F. (1984). *La adquisición del rol y la identidad sexual: función de la familia*. Recuperado el 2019, de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/668398.pdf>
- Magaña. (2006). *¿Qué es la comunicación?* Recuperado el 2019, de http://dec.psicol.unam.mx/capsulas/salud%20emocional/7_Que%20es%20
- Montalvo, J., Espinosa, M., & Pérez, A. (2013). *Análisis del ciclo vital de la estructura familiar y sus principales problemas en algunas familias mexicanas*. Recuperado el 2019, de <http://alternativas.me/attachments/article/37/7.%20An%C3%A1lisis%20del%20ciclo%20vital,%20de%20la%20estructura%20familiar%20y%20principales%20proble~.pdf>
- Niemelä, P., & Amodeo, K. (2009). *Manual del seminario de argumentación* . Recuperado el 2019, de http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/71538/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=3&isAllowed=y
- Ortega, N. (2010). *Consumo de alcohol, factores de riesgo e información sobre daños a la salud en estudiantes de pregrado*. Recuperado el 2019, de <https://www.portalesmedicos.com/publicaciones/articles/2084/1/Consumo-de-alcohol-factores-de-riesgo-e-informacion-sobre-danos-a-la-salud-en-estudiantes-de-pregrado.html>
- Ospina, M. (2017). *Un escalón más... la llegada de la familia a la universidad*. Recuperado el 2019, de <http://biblioteca.ucp.edu.co/ojs/index.php/coleccionmaestros/article/view/3592/3901>
- Papalia, D., Wendkos, S., & Duskin, R. (2010). *Desarrollo Humano* . México : McGraw Hill .

- Pillcorema, B. (2013). *TIPOS DE FAMILIA ESTRUCTURAL Y LA RELACIÓN CON SUS LÍMITES*. Recuperado el 2019, de <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/4302/1/Tesis.pdf>
- Puello, M., Silva, M., & Silva, A. (2014). *Límites, reglas, comunicación en familia monoparental*. Recuperado el 2019, de <http://www.scielo.org.co/pdf/dpp/v10n2/v10n2a04.pdf>
- Soria, R. (2010). *Tratamiento sistémico en problemas familiares. Análisis de un caso*. Recuperado el 2019, de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/repi/article/view/22593/21326>
- Suares, M. (2002). *Mediando en sistemas familiares*. Buenos Aires : Paidós.
- Terrones, I., & Villanueva, J. (2016). *RELACIÓN ENTRE LA DINÁMICA FAMILIAR Y EL CONSUMO DE BEBIDAS ALCOHÓLICAS EN ADOLESCENTES DE NIVEL SECUNDARIA*. Recuperado el 2019, de <http://repositorio.upch.edu.pe/bitstream/handle/upch/558/Relaci%C3%B3n%20entre%20la%20din%C3%A1mica%20familiar%20y%20el%20consumo%20de%20bebidas%20alcoh%C3%B3licas%20en%20adolescentes%20de%20nivel%20secundaria.pdf?sequence=1>
- Torres, L., Ortega, P., Garrido, A., & Reyes, A. (2008). *Dinámica familiar en familias con hijos e hijas*. Recuperado el 2019, de <https://www.redalyc.org/pdf/802/80212387003.pdf>